



# GÉNERO Y PESQUERÍAS EN LA AMAZONÍA:

UNA APROXIMACIÓN AL ROL Y PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES Y POBLACIÓN  
LGTBIQ EN LA PESCA Y SUS CONFLICTOS EN LA REGIÓN LORETO



**Autores**

Rodolfo Cocchella  
Nicola Espinosa

**Equipo revisor**

Ivette Castañeda  
Sandra Ríos  
Paola Naccarato

**Corrección de estilo**

Daniel Arenas

**Diagramación**

Negrapata S.A.C.

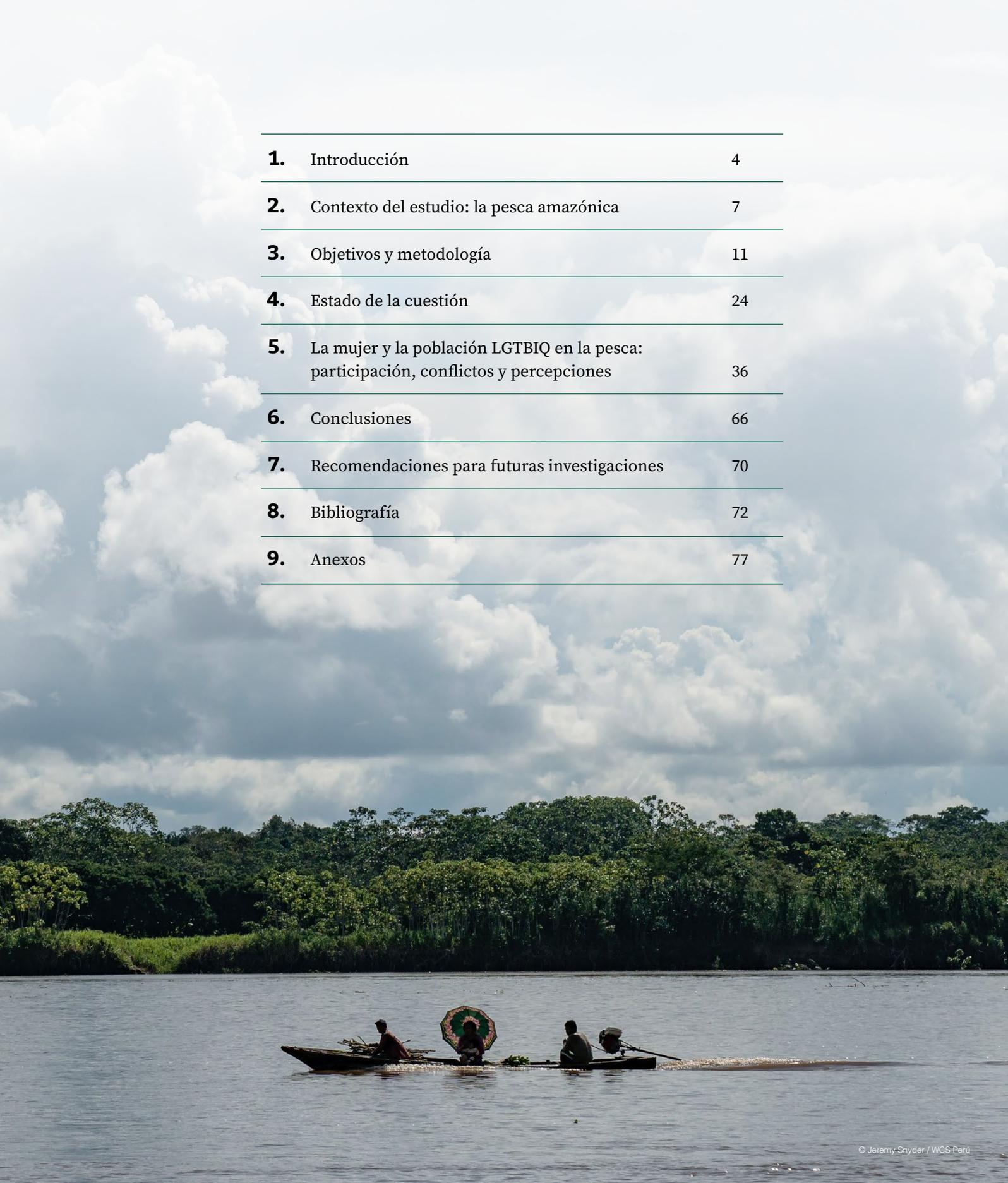
**Cita sugerida:**

Wildlife Conservation Society (2021). Género y pesquerías en la Amazonía:  
Una aproximación al rol y participación de las mujeres y población LGTBIQ  
en la pesca y sus conflictos en la Región Loreto.

Este estudio fue posible gracias a la generosa contribución del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés). Los contenidos de este documento son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista o posición de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

# CONTENIDO

<b>1.</b>	Introducción	4
<b>2.</b>	Contexto del estudio: la pesca amazónica	7
<b>3.</b>	Objetivos y metodología	11
<b>4.</b>	Estado de la cuestión	24
<b>5.</b>	La mujer y la población LGTBIQ en la pesca: participación, conflictos y percepciones	36
<b>6.</b>	Conclusiones	66
<b>7.</b>	Recomendaciones para futuras investigaciones	70
<b>8.</b>	Bibliografía	72
<b>9.</b>	Anexos	77



# 1

## INTRODUCCIÓN



Comúnmente, se piensa en la pesca como una actividad netamente masculina. Sin embargo, las mujeres y población de lesbianas, gays, transgénero, bisexuales, intersexuales y de género no binario (LGTBIQ) suelen participar en la pesca — continental y marina— en distintas fases y de distintas maneras. Ellas suelen colaborar en la preparación de herramientas y luego en la limpieza, procesamiento y venta del pescado. Poco se conoce sobre su participación en la fase extractiva. Según la FAO (2016), cerca de la mitad de los trabajadores de la pesca a pequeña escala son mujeres. Sin embargo, según esta misma fuente, a nivel mundial, las mujeres representan el 19 % de los trabajadores en la fase de captura y el 90 % de los puestos ocupados en la fase posterior de procesamiento y comercialización. En el Perú, la participación de las mujeres se concentra en la fase de procesamiento de la pesca y comercialización (Godoy *et al.*, 2018); sin embargo, no se tiene información similar con respecto a la población LGTBIQ.

A pesar de ello, la participación de la mujer y las personas LGTBIQ en la pesca —ya sea marina o continental— es un tema poco estudiado desde las ciencias sociales. Como se aprecia a partir de la revisión de la bibliografía, ello se debe a que el interés de las investigaciones sociales en este sector ha estado centrado en la fase extractiva de la pesca, dejando de lado la fase de preparación, procesamiento y comercio de la pesca. Concordantemente, en esa misma línea, la participación de las mujeres y poblaciones LGTBIQ en estas etapas de la cadena de valor de la pesca es subvalorada por el sector, considerándose actividades secundarias o, en el caso de las comunidades pesqueras, asumiéndolas como parte de sus responsabilidades domésticas.

Conocer las maneras en que las mujeres y la población LGTBIQ participan en el proceso de la pesca es de suma importancia para garantizar una mayor equidad de género a nivel social, económico y político en el sector pesquero. Asimismo, investigaciones de este tipo podrían contribuir a que las distintas instituciones que trabajan el tema pesquero aborden las problemáticas desde otros enfoques. Considerando que, en la región Loreto, la pesca es una de las actividades económicas más importantes, ya que abastece de alimento a gran parte de la población, tanto de centros urbanos como de zonas rurales (Wildlife Conservation Society [WCS], 2020a), reconocer el aporte de las mujeres y la población LGTBIQ en el proceso de esta actividad permitirá proponer mejores soluciones a los problemas que la pesca y sus participantes atraviesan hoy en día. Asimismo, hará posible crear o diseñar proyectos de desarrollo que contemplen, en primer lugar, a todos los actores y, en segundo, que contemplen las diferencias en las percepciones y necesidades según el género.

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar el rol de la mujer y la población LGTBIQ en la pesca de subsistencia, comercial de consumo humano, comercial ornamental y deportiva en la Amazonía y en los conflictos pesqueros en Loreto. En particular, se explora las relaciones de género a lo largo de las cadenas de valor de la actividad pesquera en la Amazonía. La investigación está basada en una revisión bibliográfica de los estudios e investigaciones sociales previas que abordan el tema de relaciones de género en la pesca continental y en el recojo de información primaria basada en entrevistas a mujeres pescadoras y comerciantes, así como expertos en el tema. Para ello, nos hemos centrado en informes de organizaciones internacionales e investigaciones académicas. Las investigaciones sobre la participación de la mujer en la pesca en general son limitadas, y esto es aún más limitado en el ámbito continental. Por la naturaleza de esta investigación de carácter exploratorio y el tiempo limitado, nos hemos centrado en buscar y revisar bibliografía que ilustre específicamente las relaciones de género en la pesca amazónica. De igual manera, las conclusiones hechas a partir de la revisión bibliográfica y el análisis de las entrevistas deben ser consideradas como una primera aproximación al tema.

**“ Según la FAO (2016), cerca de la mitad de los trabajadores de la pesca a pequeña escala son mujeres. Sin embargo, a nivel mundial, las mujeres representan el 19 % de los trabajadores en la fase de captura y el 90 % de los puestos ocupados en la fase de procesamiento y comercialización ”.**

La presente investigación está compuesta de siete partes. En la primera, explicamos la metodología utilizada para desarrollar el presente estudio; es decir, los objetivos y técnicas de investigación esbozadas. Dentro de la metodología, abordamos los conceptos generales que guiaron el análisis del estudio. En el segundo capítulo, se presenta el contexto social de la pesca en la Amazonía. Luego, el tercer capítulo se dedica a ahondar y describir la pesca amazónica, sus principales características, temporadas de pesca y los tipos. Después, en el cuarto capítulo se profundiza sobre la literatura social enfocada en las relaciones de género en la pesca marina y, sobre todo, la amazónica, e identificamos tres principales retos para la mujer en la pesca. En el quinto capítulo, estudiamos el rol de las mujeres y la población LGTBIQ en cada fase de la cadena de valor y en la toma de decisiones vinculadas con la pesca. Luego contrastamos la literatura con la experiencia y las percepciones de las personas entrevistadas durante la investigación. Asimismo, intentamos identificar y reconocer la participación y la percepción de las mujeres y las personas LGTBIQ en el desarrollo de conflictos en la pesca amazónica, principalmente sobre la base de la información de fuentes primarias a partir de entrevistas a especialistas en el tema y mujeres representantes de alguna asociación pesquera. En el sexto capítulo se encuentran las conclusiones que consideramos pertinentes a partir de la bibliografía y las entrevistas, con la finalidad de brindar mayores luces sobre la participación de mujeres y personas LGTBIQ en la pesca. Para finalizar, presentamos nuestras sugerencias para profundizar el conocimiento y comprensión sobre la participación de la mujer y población LGTBIQ en la pesca y los conflictos pesqueros en futuras investigaciones.

Finalmente, es importante destacar que este estudio incorpora los contenidos del Plan de Acción de Género de USAID y contribuye a implementar la recomendación de que las actividades y proyectos necesitan reconstruir, sistematizar y analizar tanto los roles de género como las brechas de género existentes en el contexto de sus áreas de intervención.

Según este Plan de Acción, los análisis de género deben profundizar e identificar aspectos como las diferencias en la situación de mujeres y hombres que podrían abordarse como resultado del proyecto. Al respecto, precisamente una de las conclusiones de este documento está referida a la relación directa entre la escasa participación de mujeres en organizaciones pesqueras y su débil involucramiento en los conflictos pesqueros y su solución. Este hallazgo es un llamado de atención a las brechas de género en las políticas regionales y nacionales en torno a la pesca, por ejemplo, en los procesos de promoción de formalización pesquera, que suelen estar concentrados en las etapas y tipos de pesca donde ellas tienen menor visibilidad, como la etapa extractiva de la pesca comercial de consumo humano.

# 2

## CONTEXTO DEL ESTUDIO: LA PESCA AMAZÓNICA



La Amazonía se caracteriza por contar con sistemas hidrográficos extensos y muy variados —como ríos, quebradas, lagunas y cochas—, que albergan una gran diversidad de peces de agua dulce. Históricamente, los pobladores amazónicos se internan en estos lugares utilizando sus embarcaciones, junto con una serie de herramientas, aparejos y artes de pesca, para aprovechar los recursos pesqueros disponibles. Aquellos pescadores que buscan comercializar sus productos se trasladan en embarcaciones que llevan el pescado en sus diferentes estados de conservación —fresco, salpreso y seco salado— a los desembarcaderos o mercados más cercanos (Congreso de la República, 2015).

En Loreto, la pesca es una de las actividades económicas más importantes, pues genera empleo e ingresos económicos y abastece de alimento a gran parte de la población, tanto de centros urbanos como de los cientos de comunidades que hay en la región. No obstante, a pesar de que es una actividad económica clave, su desarrollo no cuenta con un sector industrial como lo tiene la pesca marina. La mayoría de la pesca, si no toda, en la región Loreto es de tipo artesanal. Además, la pesca en Loreto, desde la década de 1990 hasta el momento, es dominada por pescadores artesanales asentados en comunidades mestizas, comunidades indígenas, localidades o capitales distritales. Ellos suelen vender su producción pesquera (pescado fresco o salado) a acopiadores y éstos últimos la trasladan en las embarcaciones que tienen a su disposición, las cuales son, en su mayoría, motonaves fluviales. De esta manera, el 93.2 % de la producción de la pesca comercial para consumo humano proviene de pescadores de localidades y comunidades. El resto (6.8 %) corresponde a la flota comercial, cuya producción proviene de pescadores de las ciudades (WCS, 2020a).

La producción de Loreto está concentrada en ciertos ríos que abastecen más pescado. Según WCS (2020a), sobre la base de información oficial de la DIREPRO-L, el 90 % de la producción pesquera se obtiene principalmente de seis ríos: Ucayali, Amazonas, Marañón, Yavarí, Tapiche y el canal del Puinahua, y el mayor volumen de extracción pesquera se registra por la DIREPRO-L en los ríos Ucayali y Amazonas (WCS, 2020a).

La pesca en la región Loreto se muestra como una actividad predominantemente informal y en su mayoría autogestionada, desde la extracción hasta la venta, ya que solo el 6.8 % de los pescadores contaría con los permisos y licencias adecuadas. Además, en el caso de la pesca formal en la región, cada etapa de la cadena productiva es controlada por distintos actores (WCS, 2020a). En cuanto a las etapas de la pesca comercial para consumo humano, por ejemplo, la extracción es realizada por pescadores de comunidades, pescadores de ciudades independientes u organizados en una asociación o gremio. El procesamiento del pescado, cuando se da, suele ser muy elemental, usualmente se reduce al eviscerado y salado. Cuando es pescado fresco, para su traslado se suele utilizar hielo en trozos o bloques, mientras se desplazan hacia las ciudades desde las áreas de pesca distantes. Cuando es pescado salado<sup>1</sup>, no se requiere usar hielo. El producto natural o procesado es acopiado y vendido por los armadores o dueños de embarcación a los distintos clientes o compradores, quienes lo transportan a puertos y mercados. Lamentablemente, el nivel de informalidad en la pesca loretoana dificulta conocer más sobre la magnitud de esta actividad, así como las dinámicas y el nivel de participación de mujeres y hombres en el rubro (Congreso de la República, 2015).

La pesca en la Amazonía está pautada por dos temporadas anuales que tienen un fuerte impacto en las dinámicas y la organización de la actividad pesquera (Castro-Díaz *et al.*, 2018; Langill, 2020a). Estas son conocidas como la temporada de creciente o invierno, y la temporada de secante o verano. La temporada de invierno o creciente transcurre aproximadamente entre los meses de noviembre y abril, y se caracteriza por el aumento de las precipitaciones tanto en la geografía andina como amazónica, lo cual aumenta el volumen hídrico y el caudal de todas las cuencas. Según Lagos (2018), en esta temporada los ríos se desbordan e inundan los bosques; muchas veces, el curso de los ríos cambia y estos pueden arrasar poblaciones o grandes extensiones de tierra, que modifican espacialmente a las comunidades. En esa época del año, la economía de supervivencia en comunidades rurales decae, ya que los peces, su principal fuente de alimento, se dispersan en el bosque inundable (tahuampas) debido a la gran cantidad de alimentos que encuentran, como bayas, hojas, frutos, etc. (Lagos, 2018). En el caso de los periodos de secante, la situación es opuesta, pues el caudal de los ríos desciende y empieza a mermar, por lo cual los peces se concentran en espacios hídricos más reducidos y su captura se torna más simple, pues hay mayor concentración de recursos hidrobiológicos. Por lo tanto, el carácter estacional de los medios de vida en la Amazonía marca el ritmo de las actividades y, como veremos más adelante, influye en la participación de los distintos grupos —ya sea por género o edad—.

---

<sup>1</sup> Se trata de un sistema de preservación usado para conservar y almacenar el pescado por meses. Para ello, a cada kilo de filete se le añade aproximadamente medio kilo de sal.

Los tipos de pesca que se identifican en la Amazonía y en la región Loreto son cuatro: a) pesca de subsistencia, b) pesca comercial para consumo humano, c) pesca comercial con fines ornamentales, y d) pesca deportiva.

La pesca de subsistencia es practicada por pobladores asentados en comunidades ribereñas de la Amazonía, sean estas mestizas o indígenas. Este tipo de pesca es practicada por la mayoría de población rural de Loreto, tanto en pequeñas embarcaciones como en botes a motor y, a diferencia de la pesca comercial, sus desplazamientos no suelen ser grandes. La pesca de subsistencia puede darse en distintos espacios, como cochas, quebradas, caños y ríos. El objetivo de esta modalidad de captura de pescado es suplir las necesidades alimenticias de las familias, aunque también existe una cantidad que es vendida a mercados locales o en las ciudades, así como a nivel intracomunal. Según Agudelo (2015), también es una actividad que contribuye significativamente a las economías locales, ya que satisface la estructura de autoconsumo y el aprovisionamiento de la principal fuente de proteína, dinamiza la economía de las familias rurales y les permite acceder a otros recursos a través del intercambio.

La pesca comercial para consumo humano es practicada por pescadores ubicados en comunidades (sean indígenas o ribereñas) y ciudades (capitales provinciales o distritales). La mayoría de pescadores en Loreto venden su pescado, sea este el excedente de lo que necesita una familia para alimentarse en la semana o porque se dedican exclusivamente a la comercialización y venta de pescado. Sin embargo, cuando se habla de este tipo de pesca, por lo general se hace referencia a los pescadores provenientes de ciudades de la región con embarcaciones con alta capacidad de carga y equipos como “congeladores” para conservar el recurso extraído durante los varios días que puede durar una faena. La diferencia entre la pesca comercial y de subsistencia radica en el volumen de pesca, inexorablemente asociado a sus embarcaciones y sus capacidades de carga, así como a la duración de las faenas. Se ha identificado que en una embarcación de pesca comercial participan entre 6 y 14 pescadores (9 en promedio), que pueden recorrer largas distancias para pescar y que las cantidades de pescado que extraen están exclusivamente dedicadas a la venta (WCS, 2020a). El tipo de mallas que utilizan comúnmente son arrastradoras, honderas y trampas.

**“ La mayoría de pescadores en Loreto venden su pescado, sea este el excedente de lo que necesita una familia para alimentarse en la semana o porque se dedican exclusivamente a la comercialización y venta de pescado ”.**

La pesca comercial con fines ornamentales se basa en la captura de peces vivos y vistosos (esto responde también a aspectos culturales por los que un pez puede ser más valorado en una región o país que otro) para venderlos a los acuarios comerciales<sup>2</sup> de la ciudad de Iquitos, los cuales los exportan a otros países. Este tipo de pesca es realizada por pescadores de comunidades (a tiempo completo y parcial). Según la DIREPRO-L (2020), entre el 2017 y el 2019 se identificó un total de 264 especies ornamentales, siendo las principales o más capturadas: el otocinco (*Otocinclus* sp.), la arahuana (*Osteoglossum bicirrhosum*) y el neón tetra (*Paracheirodon innesi*), que juntas representan el 62 % del total capturado. La mayoría de la pesca ornamental se sitúa en las cuencas Tapiche, Nanay y Ucayali, y casi el 90 % es exportado a varios países, principalmente a Alemania, China y Japón (WCS, 2020a). Es importante mencionar que este tipo de pesca hace uso de embarcaciones pequeñas (canoas o peque peques), sus desplazamientos suelen ser cortos y los pescadores utilizan redes pequeñas de entre 0.2 a 1.2 centímetros de longitud variable, pusahuas (especie de red de mano de boca circular y malla fina) de diferente tamaño, tarrafas y arrastradoras (WCS, 2020a).

Finalmente, la pesca deportiva es una actividad que se realiza con fines recreacionales o turísticos. Es desarrollada por pescadores especializados y está orientada a atrapar especies de mediano y gran porte. En Loreto, este tipo de pesca aún no se ha desarrollado en toda su magnitud. Sin embargo, existen algunas experiencias desarrolladas por comunidades con la pesca de especies como el tucunaré y el paiche, así como el caso de empresas dedicadas al ámbito turístico. Estas últimas se concentran, sobre todo, en organizar la pesca de pañas, bujurquis y especies de pequeño porte (WCS, 2020a).

---

<sup>2</sup> Acuario comercial: negocios destinados al acopio, mantenimiento o estabulación, y venta mayorista de recursos hidrobiológicos ornamentales (ROP Amazonía, 2014).

# 3

## OBJETIVOS Y METODOLOGÍA



### 3.1. OBJETIVOS

La presente investigación tiene como objetivo principal describir y analizar el rol de la mujer y la población LGTBIQ en la pesca de subsistencia, pesca comercial de consumo humano, comercial ornamental y deportiva en la Amazonía, así como su participación en los conflictos pesqueros en Loreto.

Como objetivos específicos, nos enfocamos en explorar las relaciones de género a lo largo de las cadenas de valor de la actividad pesquera en la Amazonía. A la vez, buscamos identificar el rol de las mujeres y la población LGTBIQ en la toma de decisiones sobre el desarrollo de la actividad pesquera y dentro de los conflictos del mismo sector. Asimismo, nos abocamos a identificar los avances y vacíos en la investigación sobre las relaciones de género en torno a las actividades pesqueras en la Amazonía, así como sobre el rol de las mujeres y la población LGTBIQ en el desarrollo de la actividad pesquera.

### 3.2. TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

El estudio, de corte cualitativo, se basó en la búsqueda de información primaria e información secundaria (accesible vía remota<sup>3</sup>) sobre el rol de las mujeres y la población LGTBIQ en la pesca amazónica, específicamente de la región Loreto. La metodología cualitativa tuvo la finalidad de

<sup>3</sup> Debido a la coyuntura de la pandemia por COVID-19, la investigación se realizó de manera remota y las entrevistas se aplicaron vía telefónica.

conocer cómo participan las mujeres en la pesca, el proceso de los conflictos pesqueros y los obstáculos que pueden existir para su participación. Además, la variedad de fuentes consultadas que abordan temas relacionados con la pesca en la Amazonía e incluyen como sujetos de su investigación a mujeres y población LGTBIQ, nos permite recoger la información pertinente para cada objetivo del estudio. Es importante señalar que este estudio es de carácter exploratorio. De esta manera, hemos usado una técnica de investigación cualitativa, con dos instrumentos: (i) entrevistas a mujeres, personas LGTBIQ y actores claves (especialistas o autoridades); y (ii) revisión bibliográfica. Al combinar estos instrumentos y el análisis de información secundaria, nos aseguramos de que la información sea válida y veraz.

La primera etapa de la investigación estuvo guiada por una exhaustiva revisión bibliográfica e investigaciones de distintas disciplinas de las ciencias sociales, que nos permitieron recopilar más información sobre el rol de estos grupos en la pesca y también identificar el enfoque o la ausencia de un enfoque de género en los estudios revisados. Asimismo, revisamos documentos oficiales del Estado —como decretos supremos y reglamentos— para comprender el marco legal y sus vacíos en términos de equidad de género. Al abordar la información recopilada de fuentes secundarias, se hizo un análisis de estas, seleccionando conceptos y variables, que detallaremos más adelante.

En una segunda etapa, llevamos a cabo la elaboración de dos instrumentos de recojo de información, los cuales son guías de entrevistas semiestructuradas. La primera guía<sup>4</sup>, orientada especialmente a mujeres, indaga sobre el nivel de participación que tienen desde que se arma la embarcación hasta la venta o consumo del pescado, así como también buscó identificar los conflictos alrededor de la actividad pesquera y el rol que ellas juegan en estos y en su posible solución. La segunda guía<sup>5</sup> se enfoca en autoridades dedicadas al ámbito pesquero y a especialistas de instituciones como ONG. Al igual que la primera guía, el objetivo era contar con su experiencia sobre la participación y el rol de las mujeres y de las personas LGTBIQ en la actividad pesquera en sus distintas etapas y sus conflictos. Además, se profundizó sobre las leyes, reglamentos o disposiciones regionales que tuvieran un enfoque de género o no, y se averiguó sobre el nivel de conocimientos que manejan sobre el enfoque de género y si lo consideran relevante. En ambas guías y, posteriormente, entrevistas, se aplicó un muestreo de bola de nieve para poder obtener información de otras informantes mujeres y LGTBIQ involucrados en el rubro.

Al continuar con la identificación de actores a partir de los contactos brindados por WCS y de la organización Comunidad Homosexual Esperanza para la Región Loreto (CHERL), de Iquitos, se logró contactar a dos personas de la comunidad LGTBIQ, un hombre gay y una mujer trans, a los cuales se logró entrevistar. Al estar dedicados a la venta de pescado en un mercado de la ciudad de Iquitos, se diseñó un tercer instrumento<sup>6</sup>, el cual fue una guía de entrevista abierta que incluye los temas que consideramos más relevantes para el espacio y la etapa del comercio

4/ Anexo 9.1.1 - Instrumento I: Guía de entrevista semiestructurada para mujeres pescadoras.

5/ Anexo 9.1.2 - Instrumento II: Guía de entrevista semiestructurada a expertos y/o especialistas.

6/ Anexo 9.1.3 - Instrumento III: Guía de entrevista abierta a personas LGTBIQ.

dentro de la cadena de valor, que identificamos como el único en el que participan abiertamente. En la misma línea, en la búsqueda de pescadores dedicados a la pesca deportiva, solo logramos ubicar a hombres, debido a lo cual optamos por crear un cuarto instrumento<sup>7</sup> que nos ayude a entender por qué no se identifican mujeres en este rubro específico de la pesca amazónica, cómo se practica y si perciben tener conflictos al momento de realizar este deporte.

### 3.3. FUENTES DE INFORMACIÓN

Es importante mencionar que, dado el contexto de la pandemia por COVID-19, la investigación se realizó de manera remota y las entrevistas se dieron vía telefónica. Esto ha supuesto ciertas complicaciones para el desarrollo de la investigación, pues es difícil entablar un primer contacto por esa vía e identificar a los actores sociales que buscamos entrevistar, sin tener un acceso directo en tiempo y lugar. Además, la señal telefónica de varias localidades donde se encuentran los entrevistados era de baja calidad. Muchas veces las conversaciones transcurrieron de forma accidentada y se tuvo que lidiar con varios cortes repentinos en las llamadas, una situación muy diferente de cuando se realiza una entrevista cara a cara.

Se realizó un total de once entrevistas, divididas en dos etapas. En la primera etapa, se llevó a cabo cuatro entrevistas a mujeres involucradas en la actividad pesquera: dos son pescadoras ornamentales, una es armadora<sup>8</sup> de una embarcación pesquera para el consumo humano directo y la última es esposa de un pescador, encargada de las labores de venta de pescado y su procesamiento. Es importante destacar que todas las mujeres entrevistadas están o han estado involucradas en todas las etapas de la pesca y todas las labores que ello involucra, desde la adquisición o creación de los materiales necesarios para la pesca hasta la ingesta o venta del pescado. Las distinciones radican en el tipo de pesca y, en el caso de la pesca dedicada a la venta, en el volumen. Luego se entrevistó a tres especialistas o autoridades: un ex trabajador del Instituto del Bien Común<sup>9</sup>, quien se dedicó al acompañamiento y sensibilización de dos comunidades del Bajo Putumayo sobre los procesos de formalización de su Asociación de Pescadores y Procesadores Artesanales (APPA); la directora de la Dirección Regional de Producción (DIREPRO) Yurimaguas; y la coordinadora del Organismo Nacional de Sanidad Pesquera (SANIPES)<sup>10</sup> en Loreto.

En la segunda etapa del recojo de información primaria, se entrevistó a dos hombres que trabajan como pescadores deportivos: uno, radicado en Cusco, es dueño de una empresa de turismo especializada en paquetes para practicar la pesca deportiva y acude dos veces al año a pescar a la comunidad llamada El Chino, en el río Tahuayo<sup>11</sup>, en la provincia de Maynas, Loreto; el otro

<sup>7</sup> Anexo 9.1.4 - Instrumento IV: Guía de entrevista abierta a pescadores deportivos.

<sup>8</sup> Armadora: persona natural o jurídica que cuenta con embarcación pesquera con permiso de pesca aprobado por el Ministerio de la Producción para realizar actividades de extracción de recursos hidrobiológicos (Ministerio de la Producción, 2014).

<sup>9</sup> El Instituto del Bien Común es una ONG que trabaja en las comunidades rurales, así como con instituciones gubernamentales regionales y nacionales, para brindar un mayor cuidado a los bienes comunes: los recursos y espacios en común, como ríos, lagos, bosques, pesquerías, áreas naturales protegidas y territorios comunitarios.

<sup>10</sup> El Organismo Nacional de Sanidad Pesquera pertenece al Ministerio de Producción y se encarga de velar por los estándares sanitarios a través de la supervisión y fiscalización.

<sup>11</sup> El río Tahuayo, tributario del río Amazonas, se encuentra parcialmente en el Área de Conservación Regional Comunal TamshiyacuTahuayo, la cual está ubicada entre las provincias de Maynas, Mariscal Ramón Castilla y Requena (MINAM, 2012)

es un iquiteño que realiza la pesca deportiva como parte de su tradición familiar. Finalmente, se entrevistó a dos personas de la comunidad LGTBIQ: una mujer trans que se dedica a la preparación y venta de ceviche, y un hombre gay que compra y revende pescado. Ambos puestos de venta están ubicados en el Mercado Modelo de Iquitos. A continuación, se presenta un listado de los informantes según sector o institución de pertenencia:

#### Lista de informantes

	Tipo de informantes	Institución	Tipo de pesca sobre el que se reportó información
1	Autoridades y expertos	Dirección Regional de Producción Loreto (DIREPRO-L)	Comercial, ornamental, deportiva y de subsistencia
2		Organismo Nacional de Sanidad Pesquera (SANIPES)	Comercial (ornamental y consumo humano)
3		Instituto del Bien Común (IBC)	Ornamental y subsistencia
4	Mujeres involucradas en la actividad pesquera	Asociación de Pescadores y Procesadores Artesanales (APPA) Santa Clara	Ornamental (extracción, procesamiento y comercialización)
5		Pescadora independiente	Ornamental y de subsistencia (extracción, procesamiento y comercialización)
6		Gremio de Pescadores Artesanales Loreto-Iquitos (GREPALI)	Comercial
7		Pescadora independiente	De subsistencia
8	Población LGTBIQ involucrada en la actividad pesquera	Vendedora de ceviche en el Mercado Modelo de Iquitos	Comercial
9		Vendedora de pescado en el Mercado Modelo de Iquitos	Comercial
10	Representantes de la actividad de pesca deportiva	Empresa Perú Andia (dedicada al turismo de pesca deportiva)	Deportiva
11		Pescador deportivo independiente	Deportiva

Fuente: Elaboración propia.

Una vez recogida la información primaria —basada en entrevistas—, la sistematizamos en una matriz que creamos con la finalidad de darles mayor orden y claridad a los datos. Luego, los procesamos y analizamos de manera inductiva, dándole protagonismo a la perspectiva de las personas entrevistadas para tener una mirada *emic* o desde los actores del tema de investigación, y articulando la información con la literatura existente sobre el tema y el contexto legal pesquero nacional.

### 3.4. CONCEPTOS GENERALES

A continuación, presentamos una lista de definiciones y términos que guían la investigación y que permitirán al lector una mejor comprensión del análisis del trabajo.

Los conceptos han sido divididos en tres grupos o categorías, a saber: (1) tipos de pesca, (2) pesca y conflictos, y (3) género.



#### 1. Tipos de pesca amazónica



##### **Pesca de subsistencia o tradicional**

Según el Reglamento de Ordenamiento Pesquero de la Amazonía (2004), la pesca de subsistencia es un tipo de pesca no comercial que tiene como fin el consumo doméstico o trueque, y cuyo medio de transporte principal es la canoa. Asimismo, este reglamento indica que quienes practican la pesca de subsistencia tienen libre acceso a los recursos y quedan exceptuados de obtener permisos de pesca. Finalmente, este documento acota que quienes habitan las riberas de las cochas tienen un acceso preferencial a los recursos hidrobiológicos que ahí habitan para fines rituales o subsistencia (ROP Amazonía, 2004). Según WCS (2020a), la pesca de subsistencia—o tradicional—es practicada por pobladores asentados en comunidades ribereñas de la

Amazonía, sean estas mestizas o indígenas. La pesca puede darse en distintos espacios, como cochas, quebradas, caños y ríos; y la captura de pescado bajo esta modalidad se realiza para suplir las necesidades alimenticias de las familias, mientras que su excedente es vendido en mercados locales o en las grandes ciudades, pero también a nivel intracomunal. Este tipo de pesca es practicada por la mayoría de población rural de Loreto, tanto en pequeñas embarcaciones como en botes a motor, y sus desplazamientos no son muy grandes, a diferencia de la pesca comercial. Utilizan varias herramientas, que, por lo general, son simples e incluyen varillas; anzuelos; flechas (generalmente de acero) con o sin arco; farpas o flechas con punta desprendible; arpones y lanzas. Asimismo, usan atarrayas, redes de cerco, usadas por tres o más pescadores y dos botes; tapajes o cercos de varillas (trampas) que forman trampas colocadas en las salidas de las cochas o en las orillas de los ríos y quebradas en temporada de secante (WCS, 2020a).



### **Pesca comercial para consumo humano**

La pesca comercial con fines de consumo humano es realizada por pescadores de comunidades, localidades y grandes ciudades que se dedican a la pesca a tiempo parcial o completo. Las embarcaciones que utilizan son de diferente tamaño; las más comunes son las embarcaciones de madera impulsadas a motor peque peque y canoas, operadas por uno o más pescadores, algunas equipadas con cajas isotérmicas y redes de pesca como tarrafas, honderas, arrastradoras y agalleras, que se utilizan de acuerdo con el recurso y la dinámica hidrológica.

Según el Reglamento de Ordenamiento Pesquero (ROP) de la Amazonía (2009), la pesca comercial está dividida en tres categorías: a) artesanal, b) de menor escala, y c) de mayor escala. La artesanal se divide en aquellos pescadores que no emplean embarcación y aquellos que cuentan con cajones isotérmicos de hasta 10 m<sup>3</sup> de capacidad de depósito y emplean artes de pesca menores con un predominante trabajo manual. Respecto a la pesca de menor escala, esta se practica con embarcaciones con cajones isotérmicos de hasta 10 m<sup>3</sup>, que cuentan con equipos y sistemas de pesca. Finalmente, la pesca de mayor escala es aquella que cuenta con cajones isotérmicos superiores a los 10 m<sup>3</sup> (ROP Amazonía, 2009).

En el caso de la flota pesquera comercial de Loreto, la cual cuenta con embarcaciones más grandes y provenientes de las ciudades de la región, WCS ha identificado que en ellas participan entre 6 y 14 pescadores (9 en promedio), que pueden recorrer largas distancias para pescar y que las cantidades de pescado que extraen están exclusivamente dedicadas a la venta (WCS, 2020a).



### **Pesca comercial con fines ornamentales**

Esta actividad se realiza con el propósito de capturar peces vivos y vistosos para venderlos a los acuarios comerciales de la ciudad de Iquitos y exportarlos a otros países. Es realizada por pescadores de comunidades (a tiempo completo y ocasionales), en especial de aquellas ubicadas en las cuencas Nanay, Amazonas y Ucayali (WCS, 2020a). Los pescadores utilizan redes pequeñas de entre 0.2 y 1.2 centímetros de longitud variable, pusahuas (especie de red de mano de boca circular y malla fina) de diferente tamaño, tarrafas y arrastradoras. El tipo de material de pesca a utilizar generalmente está relacionado con la especie a capturar y la dinámica hidrológica. Los pescadores utilizan embarcaciones pequeñas (canoas y botes de madera) impulsadas a motor pequeño o a remo, y sus desplazamientos generalmente son cortos (Tello y Cánepa, 1989). Es importante destacar que ni el ROP de la Amazonía (2009) ni el Reglamento de la Ley General de Pesca (2001) definen qué es la pesca ornamental. Sin embargo, este último indica que la extracción de los recursos hidrobiológicos con fines ornamentales y los acuarios que los comercializan deben contar con los permisos de pesca y venta correspondientes.



### **Pesca deportiva**

Actividad que se realiza con fines recreacionales o turísticos. Es desarrollada por pescadores especializados y está orientada a la captura de especies de mediano y gran porte. Según el ROP de la Amazonía (2009), este es un tipo de pesca no comercial realizada únicamente con fines recreacionales o turísticos, y no requiere de un permiso de pesca. En Loreto, este tipo de pesca aún no se ha desarrollado en toda su magnitud. Sin embargo, existen algunas experiencias desarrolladas por comunidades con la pesca de tucunaré y paiche, así como el caso de empresas dedicadas al ámbito turístico, generalmente orientadas a pescar pañas, bujurquis y especies de pequeño porte (WCS, 2020a).



## 2. Pesca y conflictos

### i. Conflicto pesquero

Los conflictos pesqueros son un fenómeno bastante extendido en Loreto, que ha surgido en un contexto de competencia entre pescadores por el recurso pesquero y la percepción generalizada de los pescadores de que existe una progresiva disminución en la cantidad, el tamaño y el volumen de peces.

Si bien existe legislación peruana sobre los conflictos sociales, no existe una definición oficial por parte del Estado peruano de los conflictos pesqueros. En este documento se recoge la definición elaborada por WCS sobre la base de la normativa vigente sobre conflictos sociales. De esta manera, un conflicto pesquero es: “Una situación en la que dos o más partes (actores) tienen intereses distintos que se expresan en posiciones contrapuestas en torno al acceso, aprovechamiento y/o uso de los recursos pesqueros que pueden encontrarse o no delimitados por las leyes o normas pesqueras” (WCS 2020d: 14).

## ii Actores de conflictos pesqueros

La WCS ha distinguido cuatro grupos distintos de pescadores que son los que principalmente interactúan en los conflictos pesqueros en Loreto. Reconocer a cada grupo nos permitirá comprender la participación de mujeres y la población LGTBIQ en cada uno:

- a. Pescadores de centros urbanos: “pertenecientes a las urbes (localidades grandes, capitales distritales y provinciales), poseedores de una o más embarcaciones pesqueras artesanales que extraen recursos pesqueros con fines comerciales para el consumo humano directo” (WCS, 2020d: 36).
- b. Pescadores de comunidades indígenas: “pescadores que pertenecen a un pueblo originario o indígena. Frecuentemente, realizan actividades pesqueras de subsistencia y en menor medida de carácter comercial de pequeña escala” (WCS, 2020d: 36).
- c. Pescadores de comunidades ribereñas: “pescadores que no pertenecen a un pueblo originario o indígena. Realizan actividades pesqueras de subsistencia y también comercial a pequeña escala” (WCS, 2020d: 36).
- d. Pescadores de grupos de manejo de un área protegida: “son pescadores que se asocian de acuerdo con la reglamentación de un área natural protegida con la finalidad de aprovechar especies específicas dentro de esta, a través de programas de manejo pesquero y siguiendo las indicaciones específicas del área” (WCS, 2020d: 36).

## iii Proceso de conflicto

El proceso refiere a la dinámica que puede tomar el conflicto. Este puede ser a través de protestas públicas o medidas de fuerza. También puede haber procesos de diálogo guiados por reglas acordadas por ambas partes. De acuerdo con la Defensoría del Pueblo, “los procesos que están más cerca de alcanzar soluciones son aquellos que tienen legitimidad, son colaborativos y eficaces” (Defensoría del Pueblo, 2015).

#### iv Transformación de conflicto<sup>12</sup>

El manejo o transformación del conflicto no siempre implica una resolución de este. El objetivo de este enfoque se centra en comprender las bases estructurales, sociales y coyunturales del conflicto para aprovecharlo como un catalizador social. El rol del agente externo es mediar el conflicto y sugerir nuevas plataformas que transformen las relaciones sociales entre los actores sociales involucrados. (Rodríguez *et al.*, 2015) De esta manera, se crean mayores espacios de confianza y diálogo para el desenlace de los conflictos.



### 3. Género

#### i Sexo

“Sistema de diferenciación de los cuerpos basado en la presencia de determinados cromosomas, niveles hormonales, órganos reproductivos, órganos genitales externos y características sexuales secundarias. Suele organizarse de acuerdo con el binario masculino-femenino bajo el sistema médico-legal oficial” (No Tengo Miedo, 2016, p.13).

<sup>12/</sup> El concepto de transformación del conflicto es presentado por primera vez por Jon Paul Lederach (1995) para comprender los conflictos armados, pero luego ha sido introducido también en el abordaje de conflictos ambientales y socioambientales.

## ii Género

“Conjunto de características asociadas generalmente a la feminidad y masculinidad, que se definen de acuerdo con cada sociedad. El género es entendido como un sistema de organización social que construye la desigualdad sobre la base de la diferencia sexual, mediante la socialización, con el fin de determinar los roles asignados culturalmente a las personas. En las sociedades, ciertas expresiones, actitudes, aptitudes y comportamientos son típicamente caracterizados como propios de un sexo u otro. Asimismo, el género no es natural ni fijo en el tiempo, sino que se aprende socialmente y se pone en práctica día a día” (No Tengo Miedo, 2016, p. 13).

## iii Identidad de género

La identidad de género "es la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo" (CIDH, 2021).

Las formas de comportamiento asignadas a cada cuerpo tanto masculinos como femeninos se concretan en la vida social a través de roles. Según la Politécnica de Madrid (2007), los roles representan las distintas funciones que cada persona desarrolla cotidianamente de acuerdo con su género. En ese sentido, un rol podría ser: esposa, madre, padre, proveedor, trabajador y cuidadora, entre otros. Muchos de estos roles son asignados o asociados más a un género que a otro dado el papel histórico que han cumplido; por ejemplo, las mujeres, en el cuidado del espacio doméstico y el trabajo reproductivo, mientras que los hombres son más asociados a la vida y trabajo en ámbitos públicos. Esto, en la actualidad, desencadena una desigualdad de oportunidades cuando las mujeres desean o se ven obligadas a acceder a labores históricamente asignadas a hombres (Universidad Politécnica de Madrid, 2007).

## iv Enfoque de género

Según el Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos- Promsex (2014), el enfoque de género es una forma de observar la realidad identificando aquellos roles y tareas asignados tanto a hombres y a mujeres en cada contexto cultural. Estas características asociadas a cada

género también reproducen asimetrías, relaciones de poder e inequidades que se producen entre ellos. En ese sentido, un enfoque de género toma en consideración estos elementos y los incorpora dentro de la metodología y los instrumentos, y busca, sobre todo, la participación de aquellos géneros históricamente vulnerados.

#### **v LGTBIQ**

“Sigla que se utiliza para hablar de lesbianas, gays, transgénero, bisexuales, intersexuales y género binario. Se utiliza como término que engloba: 1) el conjunto de personas no heterosexuales (lesbianas, gays, bisexuales), 2) a aquellas cuya presentación de género no necesariamente se corresponde con lo que se esperaría de ellas en función de su sexo biológico (hombres y mujeres transgénero, travestis, transexuales, personas de género no binario), y 3) a aquellas personas cuyo aparato reproductivo y/o anatomía sexual no encaja en las definiciones tradicionales de sexo masculino o femenino (intersexuales)” (No Tengo Miedo, 2016, p. 13).

#### **vi División sexual del trabajo**

La división sexual del trabajo se refiere a la manera en que cada sociedad organiza la distribución del trabajo entre los hombres y las mujeres, según los roles de género establecidos que se consideran apropiados para cada sexo. Esta división tiene distintas valoraciones sociales y la división sexual del trabajo se traduce en relaciones jerárquicas de poder y, por lo tanto, en desigualdad. De esta manera, en este arreglo, el trabajo doméstico y de cuidados, asignado a las mujeres, ha carecido de reconocimiento y visibilidad, siendo además un trabajo no remunerado (Instituto Nacional de la Mujer de México, 2021).

#### **vii Participación de la mujer y la población LGTBIQ**

La participación de la mujer y la población LGTBIQ refiere a las actividades dentro de la cadena de valor y/o conflictos pesqueros que son realizados por mujeres y la población LGTBIQ. Este es un tema aún incipiente en los estudios sobre el sector pesquero y más aún de la pesca continental o amazónica. En el marco de este estudio, queremos identificar la participación de la mujer y la población LGTBIQ en distintos niveles.

### viii Violencia de género

La violencia de género se basa en la dominación masculina sobre el sujeto femenino, basada en una relación jerárquica. Esta puede ejercerse a un nivel físico, en tanto acción que cause daño a la integridad corporal o salud de la persona afectada, como la violación sexual, el acoso y el feminicidio; y/o a un nivel psicológico, a través de acciones humillantes, controladoras o inhumanas que causen daños psíquicos en las personas violentadas (MIMP, 2016). Es importante señalar que, si bien se suele comprender la violencia de género como violencia hacia la mujer, la perspectiva binaria que esencializa los roles femeninos y masculinos también afecta a la diversidad de género y genera una violencia de género por prejuicio (MIMP, 2016; NTM, 2016). De acuerdo con No Tengo Miedo, “el género, desde su imposición entendida como el sometimiento de todas las personas a ser cisgénero<sup>13</sup> y no disentir del sexo impuesto, constituye el acto fundacional de la violencia patriarcal” (2016: 33).

<sup>13</sup>/ Según No Tengo Miedo (2016), una persona cisgénero es aquella cuya identidad de género se corresponde con las expectativas sociales asociadas al sexo que se le diagnosticó al nacer (masculino o femenino). Es decir, si una persona nace con pene y se identifica como hombre, esta es considerada una persona cisgénero.

## 4

## ESTADO DE LA CUESTIÓN



La literatura social sobre género y pesca —ya sea marítima o continental— es escasa y esta situación se hace aún más aguda en la literatura sobre género y pesca amazónica. Esto se debe a que el interés por las entidades estatales y los investigadores se ha centrado en la fase extractiva, que, como veremos a continuación, suele ser desarrollada por la población masculina. En cambio, en Latinoamérica, las mujeres están concentradas en la fase previa y posterior a la extracción (Castañeda *et al.*, 2020; Godoy *et al.*, 2018). Cabe precisar que los estudios en torno a las relaciones de género en la actividad pesquera —amazónica o marina— se limitan a la condición de mujer y analizar su acceso a los recursos y rol en dicha actividad, dejando de lado a la población LGTBIQ. Asimismo, en el Perú existe una gran limitación en cuanto a la disponibilidad de información estadística sobre la actividad pesquera desagregada por sexo, lo cual impide conocer la situación y las condiciones particulares de las mujeres pescadoras en el país (Godoy *et al.*, 2018).

Para el caso de la pesca amazónica, los estudios sobre la participación de la mujer son aún más escasos que los realizados en el ámbito de la pesca marina. Existen mayores esfuerzos por comprender las relaciones de género en la actividad pesquera marina en la región (Castañeda *et al.*, 2020; Cárcamo y Gelcich, 2020; García Carhuayo, 2001; Gavaldón y Fraga, 2011; Navarro, 2011; Ocampo-Raeder, 2011) y a nivel mundial (Banco Mundial, 2020; Castañeda *et al.*, 2020; FAO, 2016; 2017; Gopal *et al.*, 2020). Sin embargo, en América Latina los estudios realizados se han hecho de manera aislada y aún no se genera un debate sistemático sobre el tema, a diferencia de los

estudios realizados en Asia y África. Así, la falta de información tanto en la literatura social como en la estadística oficial del Estado peruano, refuerza la tendencia de invisibilizar a las mujeres en la pesca que exponemos más adelante.

A continuación, presentaremos los aportes más resaltantes de diversos estudios que abordan la participación de la mujer en la pesca. Primero, describiremos las maneras en que la mujer participa en la pesca amazónica, basándonos en estudios de caso realizados por científicos sociales. Luego, presentaremos un panorama general de las relaciones de género en la pesca — continental y marítima— basándonos en informes de organizaciones internacionales y estudios sociales para identificar los principales retos que afronta la mujer en este sector. Considerando la escasa literatura sobre género y pesca amazónica, en esta segunda sección hemos incluido estudios sobre género en la pesca marítima que nos permitan comprender mejor los retos.

**“ en el Perú existe una gran limitación en cuanto a la disponibilidad de información estadística sobre la actividad pesquera desagregada por sexo, lo cual impide conocer la situación y las condiciones particulares de las mujeres pescadoras en el país (Godoy *et al.*, 2018) ”.**



## La mujer en la pesca amazónica

Durante nuestra investigación no hemos encontrado estudios que aborden las prácticas de pesca comercial, ornamental ni deportiva con un enfoque de género.<sup>14</sup> Los estudios con enfoque de género sobre la pesca en la Amazonía se limitan a analizar las relaciones de género entre pescadores y pescadoras de comunidades ribereñas que practican la pesca de subsistencia. A continuación, presentaremos los hallazgos de diversos estudios realizados en la Amazonía peruana (Espinosa, 2010; Langill, 2020a, 2020b; Pinedo, 2008), boliviana (Díaz, 2016) y brasileña (Castro-Díaz *et al.*, 2018; Zacarkim *et al.*, 2015) sobre cómo participa la mujer en la pesca de subsistencia continental.

Considerando que la literatura social revisada sobre la participación de la mujer en la pesca se limita a la experiencia de comunidades ribereñas o indígenas que practican la pesca de subsistencia, es importante señalar cómo se organizan las relaciones de género a un nivel general en estas sociedades. De acuerdo con Belaunde (2009), en los grupos indígenas amazónicos tradicionales se

<sup>14/</sup> Para el caso de la pesca comercial, existen estudios sociales, pero estos se centran en los impactos económicos y/o sociales sin hacer diferencia según género (ver Van Damme *et al.*, 2011). De manera similar, en el caso de la pesca ornamental, los estudios revisados son de corte biológico y en ellos se hace énfasis en las técnicas y especies de captura, pero no se detalla la participación diferenciada por género de esta actividad (ver Ruiz *et al.*, 2012; Tello y Cánepa, 1991).

puede identificar dos maneras en las que se organizan las relaciones de género.<sup>15</sup> La autora señala que hay una concepción paralela del género donde hombres y mujeres llevan vidas paralelas, como si cada uno constituyera un mundo propio con sus propias responsabilidades, esferas de poder, deberes y responsabilidades. Al mismo tiempo, esta diferenciación está orientada hacia la complementariedad de la pareja en la relación cruzada de género, donde las labores de uno están condicionadas por las labores del otro. Esto no significa que no haya jerarquías definidas; sin embargo, estas están presentes y son cambiantes. Belaunde (2009) sostiene que las diferencias de género se constituyen por la construcción social del cuerpo diferenciado a través de rituales tradicionales guiados por la sangre, la dieta y el parentesco. En ese sentido, la menstruación y la fertilidad cumplen un rol fundamental como operador de la diferencia de género. La condición femenina también es percibida como peligrosa y existe una relación intrínseca entre los procesos reproductivos humanos y la matanza de peces y animales para el consumo de la familia. Esto ha sido corroborado por varios estudios que muestran que las mujeres embarazadas y menstruantes son excluidas completamente de la actividad pesquera (Belaunde, 2009; Díaz, 2016; Pinedo, 2008).

En la pesca, las técnicas utilizadas y el acceso a los espacios de pesca también son diferenciados según el género. Zacarkim *et al.* (2015) muestran que los hombres en las comunidades ribereñas del río Araguaia, en el estado de Goiás, Brasil (cerca del Parque Nacional Emas), practican la pesca con redes de enmalle y líneas de mano, mientras que las mujeres solo utilizan redes de tiro y cañas (2015: 7). Las herramientas y técnicas empleadas por cada sexo son un reflejo del rol adjudicado a cada uno en la organización familiar y las especies que capturan. Las mujeres, por un lado, salen a pescar en momentos determinados del día, por periodos cortos, y acceden a áreas de pesca cerca del hogar porque deben quedarse a cargo del cuidado de sus hijos e hijas. En cambio, los hombres viajan mayores distancias (50 km en promedio) hasta llegar a áreas inhabitadas y realizan faenas grupales de una semana como máximo (Castro-Díaz *et al.*, 2018; Zacarkim *et al.*, 2015).

De manera similar, para el caso de la pesca de subsistencia realizada por los Tsimane en Bolivia, Díaz (2016) muestra que la pesca es practicada tanto por hombres como mujeres. Sin embargo, existen diferencias en las técnicas empleadas, la frecuencia en que se sale a pescar y el área al que acuden para realizar la actividad, ya que estas variables conllevan una distinta valoración y estatus del o la pescadora. En general, los hombres reportaron salir a pescar con más frecuencia que las mujeres. La autora identifica cuatro técnicas de pesca dentro de la pesca de subsistencia que practican en las comunidades estudiadas. Por un lado, la pesca con arco y flecha y la pesca a red son practicadas únicamente por hombres. Ellos mismos preparan o compran sus herramientas y son propietarios de ellas; una mujer no puede poseer una red. En cambio, en la pesca por envenenamiento participan todos los miembros del hogar. En la etapa de preparación, las mujeres y niños recogen las plantas de las chacras o jardines de casa, mientras los hombres recolectan resina y vainas del bosque para que las mujeres preparen el veneno. Luego, hombres y mujeres bloquean el flujo de agua y los hombres aplican el veneno. Una vez

<sup>15</sup> En un estudio posterior, Belaunde (2012) estudia cómo las relaciones de género pueden transformarse a partir de la presencia de empresas de hidrocarburos. En ese caso, señala que la dominación masculina se ve reforzada por distintos procesos sociales entre los que resalta la monetización de la economía, donde las actividades que generan dinero son más valoradas económica, política y socialmente que las actividades reproductivas o de subsistencia.

que los peces empiezan a salir a flote, los hombres y niños pescan con arco y flecha desde las canoas, y las mujeres y niñas pescan con cuchillo, machete o sus propias manos desde la orilla o agua poco profunda. En tierra, los adultos mayores o mujeres al cuidado de niños pequeños se encargan del procesamiento y cocción del pescado. Asimismo, la pesca con anzuelo es practicada por hombres, mujeres, niños y niñas. No obstante, continúa habiendo una diferencia de género en el uso de esta herramienta, pues los hombres utilizan anzuelos más grandes y las mujeres y niños usan anzuelos más pequeños. Esto se explica por el espacio al que acceden y el tipo de especie que captura cada grupo: los hombres suelen salir a espacios más alejados del pueblo para pescar especies más grandes, mientras que las mujeres pescan en arroyos o ríos cerca del hogar, en busca de especies más pequeñas. En el caso peruano de las comunidades asháninkas a orillas del río Neguache, en la selva central, estudiadas por Pinedo (2008), vemos que esta organización de la pesca por género se repite. El autor señala que las mujeres y niños utilizan principalmente el anzuelo y la barandilla para pescar en pozas de las quebradas y que participan de la misma manera en la pesca por envenenamiento. El acceso a los espacios o zonas de pesca diferenciados por género también es identificado por Zacarkim *et al.* (2015), quienes identifican el mismo patrón. Las mujeres pescan en las orillas del río para complementar el ingreso familiar, mientras que los hombres se desplazan a lo largo del río en embarcaciones a motor para obtener una mejor captura.

Según Díaz (2016), estas diferencias prácticas devienen en una distinción de estatus del o la pescadora. Mientras más frecuentemente se practique la pesca o más tiempo uno le dedica, mayor su estatus como conocedor y hábil en la pesca. De esa manera, el hombre suele ser más valorado como ‘buen pescador’, mientras que la mujer no suele ser reconocida como ‘buena pescadora’ frente a los hombres ni entre las mismas mujeres (Díaz, 2016). Asimismo, el estatus también difiere según el tipo de pescado que capturan y el uso que se le da. El estudio de Díaz (2016) muestra que las mujeres pescan especies más pequeñas y cercanas al pueblo para asegurar la alimentación diaria del hogar. En cambio, los hombres capturan especies más grandes que son usadas para alimentar al hogar por varios días o compartir con la comunidad. Así, vemos que el uso de la pesca obtenida por la mujer se limita al espacio doméstico, mientras que las especies capturadas por el pescador hombre suelen ser consumidas en el espacio público de la comunidad y, en consecuencia, adquieren mayor valor. Por consiguiente, la autora concluye que

**“ Las mujeres pescan en las orillas del río para complementar el ingreso familiar, mientras que los hombres se desplazan a lo largo del río en embarcaciones a motor para obtener una mejor captura ”.**

«sus identidades sociodemográficas, y específicamente su sexo, determinan el establecimiento de las rutinas de pesca y, a su vez, las rutinas de pesca dan forma a sus redes de pesca» (Díaz 2016: 93, traducción propia). Dichas redes influyen en el estatus y valor que se le adjudica a cada actor según el sexo y la habilidad de pesca. Por otro lado, WCS (2020c), en una investigación realizada en la cuenca del Ucayali, específicamente en el canal del Puinahua, con familias pescadoras, da cuenta de que la masculinidad se construye a partir de la destreza y el proveer alimentos al hogar. Si la mujer desarrolla la actividad pesquera cuando su esposo se encuentra en la localidad, este es objeto de burlas por parte de sus pares, quienes lo califican como mantenido, haragán o bueno para nada. A esto se suma que la responsabilidad de traspasar los conocimientos relacionados con la pesca es una tarea netamente masculina (WCS, 2020c).

Es importante resaltar que, como señalamos anteriormente, en la Amazonía las prácticas pesqueras varían según la temporada de creciente y vaciante. En ese sentido, Langill (2020a, 2020b) resalta el hecho de que los medios de vida en la Amazonía son estacionales y se experimentan de manera distinta según el sexo de la persona. En el caso de las dos comunidades ribereñas cercanas a la ciudad de Pucallpa, a orillas del río Ucayali, estudiadas por Langill (2020a, 2020b), durante la época de lluvia o creciente, la pesca es la principal actividad económica y es una actividad principalmente masculina. Las mujeres no salen a pescar en esta temporada, con excepción de aquellas que cumplen el rol de ser 'jefas de hogar' por ser viudas o madres sin pareja. En menor medida, aquellas que no tienen hijos pequeños, salen acompañando a sus esposos. Pero mayormente, mientras los hombres pescan, las mujeres se encargan de las tareas reproductivas en el hogar. Luego, las mujeres se encargan del transporte y venta del pescado en el mercado de la ciudad de Pucallpa. En cambio, durante la época de secante, la actividad principal es la agricultura (siembra de maíz en los casos estudiados), en la que participan hombres y mujeres. Durante esta temporada, es común que los hombres migren a Pucallpa para trabajar en la ciudad en actividades como la construcción. Así, las mujeres se vuelven temporalmente las jefas del hogar y se encargan de la provisión de alimentos —principalmente de origen agrícola— y el cuidado del hogar.

Por otro lado, Castro-Díaz *et al.* (2018) analizan los impactos de la construcción de una represa hidroeléctrica diferenciados por género en las comunidades pesqueras donde hombres y mujeres pescan a orillas del río Xingu, al noreste de Brasil, y cómo esto afectó la participación de la mujer en la pesca. Los autores muestran que los impactos ambientales como los cambios en el flujo y niveles de los ríos, la deforestación y la desaparición de algunas especies de peces causados por la represa hidroeléctrica también afectan directamente la organización social del trabajo y que las mujeres se ven más desfavorecidas que sus pares hombres. Antes de la construcción de la represa, las mujeres se dedicaban a la pesca y a las tareas del hogar. Lo que capturaban estaba dirigido a la alimentación del hogar y el excedente era vendido, lo cual les permitía acceder a dinero propio. Ahora, por los cambios en el caudal del río, ya no pueden pescar cerca del hogar y el tiempo que le dedican a la pesca es menor. Este cambio en la actividad de la pescadora y la frecuencia con la que se puede dedicar a ella afecta no solo la seguridad alimentaria familiar, sino que también disminuye la autonomía de la mujer, que se vuelve más dependiente de lo que provee su marido. En cambio, los pescadores se ven forzados a dedicarle más tiempo a la pesca y deben recorrer mayores distancias para poder asegurar una buena captura.

Finalmente, algunos estudios indican que, si bien la participación de la mujer en la pesca es limitada o inexistente en algunas comunidades amazónicas, igual infieren de manera indirecta sobre el uso de los recursos hídricos y el desarrollo de la pesca. En ese sentido, Espinosa (2010) estudia de qué manera la mujer incide en el uso de recursos naturales fluviales en dos pueblos ribereños mestizos e indígenas en la región de Loreto (San Martín de Tipishca, en la reserva Pacaya Samiria; y Buenavista, en la reserva comunal Tamshiyacu-Tahuayo), en la Amazonía peruana. En estos pueblos, las mujeres no participan directamente en la actividad pesquera, pero inciden en el uso de la pesca. La autora argumenta que la mujer influye de manera indirecta sobre la pesca y la caza de tres maneras. En primer lugar, al dedicarse a la agricultura, las mujeres liberan a los hombres para que puedan salir a pescar por temporadas largas. Esto sucede principalmente durante la época seca. A la vez, el trabajo reproductivo no remunerado que desarrollan las mujeres del hogar reduce los costos de reproducción de la familia y repercute en una menor presión sobre la fauna silvestre. Al ocuparse de ciertas tareas de cuidado y recolección y cultivo de alimentos, contrarrestan los salarios o ganancias más bajas de las faenas de pesca, con lo cual disminuyen la necesidad de cazar o pescar en exceso. A parte de las labores del hogar, Espinosa (2010) ubica dentro del trabajo reproductivo no remunerado de las mujeres su rol como ‘recolectoras de información’. De acuerdo con la autora, las mujeres son las responsables de nutrir y mantener las relaciones sociales de parentesco y afinidad por medio de intercambios y cuidado de adultos mayores, así como con las organizaciones de las mingas y la elaboración del masato (Belaunde, 2018; Espinosa, 2010: 235). Al estar en constante contacto y comunicación con distintos miembros de la comunidad, las mujeres cumplen el rol de ‘recolectoras de información’ sobre las actividades económicas y comerciales de otros pescadores. Este rol también es identificado en el caso de las mujeres comerciantes —tanto en la Amazonía como en la costa—, que circulan por el mercado y vuelven a casa con información sobre las especies más demandadas (Langill, 2020; Espinosa, 2017; Ocampo-Raeder, 2011). Espinosa (2010) también señala que la mujer participa en la toma de decisiones relacionadas con el uso de la pesca, como por ejemplo cuánto pescado será destinado al consumo familiar y cuánto a la venta. No obstante, la participación en la toma de decisiones se ve limitada al espacio doméstico. Como veremos más adelante, esto supone un reto mayor para la participación política de las mujeres en los asuntos comunales y pesqueros.

**“ Al ocuparse de ciertas tareas de cuidado y recolección y cultivo de alimentos, contrarrestan los salarios o ganancias más bajas de las faenas de pesca, con lo cual disminuyen la necesidad de cazar o pescar en exceso ”.**



© Diego Pérez / WCS Perú



### Retos de la mujer en la pesca marítima y amazónica

Si bien la literatura social sobre las relaciones de género en la pesca amazónica y marítima es escasa, a partir de la revisión minuciosa de esta, podemos identificar tres aspectos principales para la participación plena de la mujer en este sector:

En primer lugar, notamos que el primer reto es superar la invisibilización de la participación de la mujer en la pesca. La mujer ha sido histórica y sistemáticamente invisibilizada, porque las entidades estatales y los estudiosos del tema pesquero han centrado su atención en la fase de captura y no en su rol en las fases previas y posteriores —como la búsqueda de carnada, la preparación de herramientas, el procesamiento del pescado, el transporte y la comercialización—, el cual ha sido subvalorado o no ha sido reconocido. En ese sentido, Castañeda *et al.* (2020) argumentan que el papel de las mujeres en la pesca es invisible porque su rol en la pre y poscaptura no se reconoce. Sin embargo, estudios recientes muestran que la mitad de los trabajadores de la pesca a pequeña escala son mujeres (Castañeda *et al.*, 2020; FAO, 2016). Asimismo, a nivel mundial, de acuerdo con la FAO, las mujeres representan el 19 % en la fase primaria de captura y ocupan el 90 % de los puestos de procesamiento y comercialización (FAO, 2016: 126). Así, las mujeres llegan a representar cerca de la mitad de la mano de obra pesquera (FAO, 2016: 5).

Cabe mencionar que el rol y la manera en que las mujeres participan en las actividades pesqueras varía según las regiones. En algunos países de Asia y África, como India y Nigeria, las mujeres son la principal fuerza de trabajo en la fase de captura de la pesca (72-73 %) (Castañeda *et al.*, 2020: 54). En cambio, para el caso sudamericano, un estudio organizado por la FAO en Chile, Colombia, Paraguay y Perú (Godoy *et al.*, 2018) muestra que las mujeres participan en todas las fases de la cadena pesquera. Respecto al caso peruano, el Censo Nacional de Pesca Continental (CENPAC) de 2013 registra que, del total de 32 124 pescadores artesanales registrados, 86 % (27 633) son hombres y 14 % (4 491) son mujeres (Godoy *et al.*, 2018: 13). Asimismo, indica que, “del total de mujeres que participan en la pesca artesanal del ámbito continental, 60 % la considera como su actividad principal, cifra muy inferior que la registrada para el ámbito marino, donde casi la totalidad (99,7 %) de mujeres la ubica en primer lugar” (Godoy *et al.*, 2018: 19). Considerar la pesca o acuicultura como actividad principal o secundaria depende de varios factores, como el tiempo dedicado, los ingresos y las oportunidades laborales existentes en el sector, en comparación con otras actividades económicas en su territorio. Además, la posibilidad de ejercer la pesca o acuicultura como actividad principal puede estar condicionada por los roles adjudicados a cada sexo en la organización social de cada grupo que practica la pesca —espacios urbanos, comunidades ribereñas, comunidades costeras, etc.—. Sin embargo, en el caso particular de Perú y Chile, las mujeres se concentran en las fases de transformación y comercialización (Godoy *et al.*, 2018).

De manera similar, en Brasil, Magalhaes *et al.* (2006) indican que la mujer tiene un rol complementario en la captura de cangrejos para el comercio, encargándose de su procesamiento y preparación. En ese contexto, Godoy *et al.* (2018) sostienen que el rol de la mujer en la pesca es fundamental: “La labor de las mujeres en la poscaptura permite agregar valor a los productos cosechados, y con esto una más rápida comercialización y recuperación de la inversión en tiempo y dinero” (Godoy *et al.*, 2018: 17). No obstante, a pesar de lo esencial de su participación, esta suele ser percibida como una extensión de las tareas domésticas y es subvalorada o considerada como secundaria frente a la fase extractiva realizada por los hombres (Godoy *et al.*, 2018; Magalhaes *et al.*, 2006). Por consiguiente, como subraya Magalhaes (2006) y Díaz (2016), vemos que la mujer pasa a un nivel secundario dentro de los esquemas de valor y representación en torno a la pesca. En otros casos en Sudamérica, donde se ha identificado que la mujer participa en la fase extractiva de la pesca, se ha señalado que su participación está limitada a la pesca de subsistencia, mientras que los hombres se centran en capturas de mayor valor (Díaz, 2016; Rocha *et al.*, 2012). Los estudios sobre las relaciones de género en torno a la pesca costera o de manglares de la Amazonía brasileña señalan que la mujer tiene un rol protagónico en la pesca en la captura de crustáceos y cangrejos en manglares para el consumo y comercio local y con fines medicinales (Rocha *et al.*, 2012). Así, vemos que la invisibilización de las mujeres en la pesca se da en un nivel social al subvalorar su aporte en la cadena de valor de la pesca. Asimismo, esta invisibilidad se ve reforzada por la falta de representación de las mujeres en los estudios sociales e información de entidades estatales, que centran sus investigaciones en la fase extractiva. Esto último también puede apreciarse en la falta de un enfoque de género al recolectar datos para el CENPAC y en la elaboración de la Ley General de Pesca No. 25977, emitida en el año 2001, que no considera las diferencias de participación en la pesca según el género.

“ Esta invisibilidad se ve reforzada por la falta de representación de las mujeres en los estudios sociales e información de entidades estatales, que centran sus investigaciones en la fase extractiva. Esto último también puede apreciarse en la falta de un enfoque de género al recolectar datos para el CENPAC y en la elaboración de la Ley General de Pesca No. 25977, emitida en el año 2001, que no considera las diferencias de participación en la pesca según el género ”.

En segundo lugar, se tiene que el acceso al trabajo formal y a la participación política es otro reto para la mujer en la pesca. Además, el acceso a un trabajo estable es también una limitación para el desempeño de las mujeres en el sector pesquero en general. Godoy *et al.* (2018, p. 26) indican que uno de los retos para incluir a las mujeres en la actividad pesquera es que tengan acceso a un trabajo decente a partir de los parámetros determinados por la OIT<sup>16</sup>. Si bien la falta de un trabajo decente en el sector pesquero también afecta a los hombres como consecuencia de la alta tasa de informalidad, las mujeres se ven afectadas de una manera particular. Por ejemplo, Mendoza (2015, citado por Godoy *et al.*, 2018) encontró que en el Perú hay una ventaja importante para los hombres frente a las mujeres en el acceso a un trabajo en empresas acuícolas o pesqueras, sea este fijo o eventual. La mayoría de trabajos fijos son otorgados a hombres y, en el caso de las empresas pesqueras, los trabajos eventuales también son mayoritariamente adjudicados a hombres. A la vez, el estudio muestra que es más común que las mujeres obtengan trabajo en empresas acuícolas, en vez de acceder a empleos en empresas pesqueras.

“40 % de los empleos en las empresas acuícolas está en manos de mujeres, mientras que en las empresas pesqueras alcanzan únicamente al 14 %. Solo el 7 % de los puestos fijos en las empresas pesqueras está en manos de mujeres, mientras que en la acuicultura las mujeres representan el 32 % de ese tipo de puestos. En las empresas pesqueras, las mujeres representan el 37 % de los trabajos eventuales, y en las acuícolas, el 63 %.”

(Godoy *et al.*, 2018: 19).

<sup>16/</sup> Desde 1999, la OIT ha creado los estándares ideales para garantizar un trabajo decente para todos y todas durante su vida laboral. Ello incluye “la oportunidad de acceder a un empleo productivo que genere un ingreso justo, la seguridad en el lugar de trabajo y la protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración social, libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas, y la igualdad de oportunidades y trato para todos, mujeres y hombres” (OIT, 1999).

Los bajos porcentajes en los que se sitúan las mujeres peruanas en cuanto al acceso a trabajo formal y puestos fijos tiene un fuerte impacto en su seguridad y protección social. No es fortuito que el 1 % de las pescadoras artesanales continentales se encuentren afiliadas a un seguro de vida o de pensiones, cifra que aumenta en las acuicultoras continentales, aunque solo alcanza al 6.4 % de las mujeres censadas (Godoy *et al.*, 2018: 20).

La subvaloración del rol de la mujer en la cadena de pesca y la dificultad que enfrenta en el acceso a un trabajo fijo generan una limitación en la asociatividad y participación política de la mujer en el sector pesquero. Castañeda *et al.* (2020: 56), a partir de una entrevista con una persona experta en género y pesca, señalan que al considerar el trabajo pre y poscaptura como secundario, las mujeres no son consideradas para ser miembro de cooperativas ni participar en los órganos de toma de decisiones. Esto se debe a que la mayoría de asociaciones y organizaciones están compuestas por aquellas personas que se dedican a la captura o extracción, fase en la que las mujeres en la región tienen menos presencia. Además, la falta de representación de mujeres en las organizaciones también se basa en sistemas patriarcales de la organización social. Por ejemplo, en el informe realizado por Castañeda *et al.* (2020) se muestra que en México la membresía es heredada por los hijos varones y que las esposas e hijas no pueden heredar dichas membresías.

Respecto a la relación entre roles de género y la actividad pesquera, Espinosa (2010) indica que la participación de la mujer en la toma de decisiones relacionadas con el uso de la pesca se ve limitada al espacio doméstico. En el espacio público, por el contrario, el hombre es el designado para participar en las conversaciones y debates. En palabras de una mujer entrevistada por Espinosa, “el hombre es como el portavoz de la casa” (2010: 236, traducción propia). Esto confirma los límites de asociatividad y participación política de la mujer en la pesca, presentada en el acápite anterior como uno de los retos principales. No obstante, la limitación de la participación política de la mujer traspasa el ámbito de la pesca. La asociación del hombre con el espacio público y la mujer con el espacio doméstico se repite en las comunidades ribereñas de la Amazonía peruana, donde el hombre tiene la función de ser el representante del hogar en los debates comunales y regionales.

Belaunde (2009) argumenta que, como parte del proceso de colonización y la imposición del marco político del Estado peruano, ha habido una desvalorización de los círculos domésticos y las mujeres han sido invisibilizadas. Ahora, agrega la autora, para que pueda “ser reconocida como un agente político válido en la sociedad nacional, la mujer debe aprender formas de expresión y oratoria externas y masculinas, y ceñirse a exigencias de tiempo y de viajes que son difícilmente compatibles con la maternidad y el cuidado de la chacra” (2009: 13-14). Esto se ve reforzado por el estudio de Godoy *et al.* (2018), que, basándose en la data del CENPAC 2013, señala que solo 9 % de las mujeres censadas en el ámbito continental indicó pertenecer a alguna organización social de pescadores. Es importante resaltar que, según los autores, “la baja presencia de mujeres en las organizaciones del sector no tiene relación con su capacidad o interés por la asociatividad, sino que responde más bien a la asignación de los roles según género y, por ende, a las oportunidades con que cuentan para participar en las organizaciones gremiales” (Godoy *et al.*, 2018: 22).

Como contrapunto, Garcés y Decoster (2004) y Navarro (2011), en estudios sobre pescadoras marítimas, muestran diferentes casos en los que movimientos liderados por mujeres han sido exitosos en la lucha por la conservación de recursos hidrobiológicos y derechos para las comunidades pesqueras. Navarro (2011) estudia específicamente el proceso por el cual las mujeres pescadoras cucapá luchan por el derecho de pescar en el territorio indígena Cucapá frente al Estado mexicano.

Finalmente, un tercer reto para la participación de la mujer en la pesca es la violencia de género que se ejerce en diferentes ámbitos de la pesca. Castañeda *et al.* (2020) han presentado el sector pesquero como una práctica que genera violencia de género en distintos niveles. Por un lado, señalan que los largos periodos que los pescadores pasan fuera de su casa por las faenas de pesca en altamar resultan en una necesidad de afirmar su dominio y subordinación de las mujeres ejerciendo violencia de pareja al volver al hogar (Castañeda *et al.*, 2020: 57). La violencia de género también se inscribe en las dinámicas de comercio y acceso al recurso en relaciones desiguales y abusivas hacia las mujeres. Por ejemplo, en algunas partes del mundo, se practican arreglos sexuales entre pescadores y mujeres que solicitan pescado para consumo o comercio. Esta práctica, conocida como 'sexo por pescado', ha sido identificada, sobre todo, en países de Asia oriental y África, pero según Castañeda *et al.* (2020) se requiere de mayor investigación para determinar si sucede en otras localidades. Finalmente, basándose en el estudio de Tory (2017), Castañeda *et al.* (2020) también señalan que las expediciones de pesca pueden servir como vehículos para el tráfico sexual. Los traficantes seleccionan a mujeres y niñas vulnerables, ofreciendo trabajo y comida, pero una vez a bordo son privadas de documentación.

Todo lo anterior nos indica que las diferencias de género en el sector pesquero y sus impactos se ven reflejados en distintos niveles. Primero, identificamos que existe una gran brecha de género en el trabajo de la pesca, donde la mujer no solo es subrepresentada, sino que su participación en la cadena de producción es subvalorada. Además, se observa que la subvaloración del rol de la mujer en la pesca refuerza la subrepresentación y, por ende, la falta de participación en asociaciones y organizaciones pesqueras. Sin embargo, los retos de las mujeres en la pesca y acuicultura no se limitan a los derechos laborales, pues, como han mostrado Castañeda *et al.* (2020), el sector pesquero es un espacio en el que se puede encontrar casos de violencia de género en distintos niveles y de diversas formas.

# 5

## LA MUJER Y LA POBLACIÓN LGTBIQ EN LA PESCA: PARTICIPACIÓN, CONFLICTOS Y PERCEPCIONES



**E**sta parte de la investigación se enfoca, a partir del escenario antes descrito, en analizar la información primaria recabada de la mano de la bibliografía discutida. De esa manera, mostramos evidencias de la participación de mujeres y población LGTBIQ en los distintos tipos de pesca en Loreto y sus diferentes etapas. A través de la identificación de los actores involucrados en el tema, se lograron contactar fuentes de información y aplicar entrevistas semiestructuradas a cuatro grupos de actores:

- a) Especialistas, expertos y expertas.
- b) Mujeres pescadoras, comerciantes y lideresas en temas pesqueros.
- c) Personas LGTBIQ involucradas en la actividad pesquera.
- d) Hombres pescadores deportivos.

Este capítulo se divide en tres partes:

La primera está enfocada en abordar la participación y el rol de la mujer y la población LGTBIQ en la actividad pesquera, en las distintas etapas de la cadena productiva, desde la preparación de las herramientas para realizar la pesca hasta la venta o consumo del pescado y sus funciones particulares. Asimismo, contempla los problemas o dificultades que identifican para poder participar en las mismas condiciones que los hombres cisgénero heterosexuales.

En segundo lugar, desarrollamos los conflictos pesqueros en los que las mujeres que entrevistamos están involucradas, tanto en su desarrollo como en su resolución, en caso la haya. Aquí observamos que muchas mujeres narraban conflictos pesqueros en los que no participaban; es decir, participan otros actores, los cuales pueden de manera indirecta afectar sus actividades económicas.

Finalmente, abordamos las percepciones en torno a actividades que consideran amenazantes para su actividad pesquera o para su subsistencia. Vale la pena indicar que esta parte discute, junto con la información de primera mano obtenida, la literatura y documentos del Estado obtenidos. Por último, el orden en cuanto a los tipos de pesca en este acápite responde al nivel de participación que identificamos en cada uno de los actores.

## **5.1. La participación y el rol de las mujeres y LGTBIQ en las distintas etapas de la pesca amazónica**

Es importante mencionar, antes del desarrollo de la información obtenida, que, a lo largo de las entrevistas, notamos que, para comprender la participación de la mujer en la pesca amazónica, debemos contemplar las responsabilidades que le son adjudicadas en torno al cuidado, pues muchas veces esto será determinante en el nivel de involucramiento que tendrá en la actividad pesquera en sus distintas etapas. El matrimonio o la unión con una pareja y el tener hijos son factores decisivos para analizar las formas en que las mujeres participan en la pesca. Al respecto, todas las mujeres entrevistadas son madres y reconocen que han tenido que desarrollar ciertas lógicas para poder abarcar varias actividades de corte económico a la par que cumplen con sus labores domésticas.

### **5.1.1 Mujeres y LGTBIQ en la pesca comercial para consumo humano**

La pesca comercial para consumo humano es una actividad de gran importancia económica en la región Loreto, pues, según WCS (2020a), entre los años 2017 y 2019 el desembarque pesquero para consumo humano directo en la región significó un aproximado de 65 millones de soles, con un promedio anual de 16 millones de soles. Es decir, es una actividad que moviliza significativos beneficios económicos y brinda oportunidades laborales y posibilidades de subsistir a muchas personas<sup>17</sup>.

En ese sentido, las autoridades entrevistadas, tanto de la Dirección Regional de Producción Loreto DIREPRO-L como de SANIPES, identifican que la participación femenina en la pesca comercial para consumo humano de Loreto ha ido aumentando sostenidamente, sobre todo en la última década. Sin embargo, refieren que este aumento solo corresponde a las etapas de procesamiento, transporte, comercialización o venta del pescado, y no necesariamente a la etapa extractiva. A

<sup>17</sup> Dado el contexto de la pandemia de la COVID-19, las necesidades de oportunidades laborales se han agudizado.

esto se suma que la participación de la mujer en las organizaciones sociales pesqueras también es muy limitada.

Las mujeres son las responsables del trabajo reproductivo y doméstico en las unidades familiares loreanas, por lo que son mucho más reticentes a asumir labores o cargos que les exijan ausentarse por varios días o semanas de sus hogares y, por ende, de sus hijos e hijas<sup>18</sup>. A pesar de que el trabajo reproductivo y doméstico de velar por las necesidades de los integrantes de una familia sea de suma importancia para el desarrollo de las sociedades, se realiza de forma interdependiente y subordinada al trabajo productivo, dado que este último es reconocido como trabajo por la obtención de ingresos con un valor de cambio, mientras que el reproductivo es invisibilizado por no ser remunerado (Larrañaga, Arregui y Arpal, 2004). En ese sentido, una situación similar a la que ocurre con una parte de las exigencias de la etapa extractiva pesquera, que implica ausentarse por días o semanas, ocurre cuando se asume cargos de representación. Usualmente, estos puestos implican realizar gestiones, sostener reuniones, coordinaciones y la organización de las mismas asambleas, lo cual interfiere en muchos casos con sus labores domésticas y de crianza.

*“[...] es que realmente ya la necesidad de trabajo es grande, ¿no? De todas maneras, aunque yo mencione que el machismo en esas condiciones sociales aún exista, la necesidad por trabajo es más fuerte. Entonces, estas señoras que hacen las labores de pesca o bueno, la venta comercial de pescado, que es normal en la mayoría mujeres, ¿no? Pero las que hacen las labores de pesca, incluso con sus niños, la realizan por no tener con quién dejarlos, ¿no? Inclusive a las capacitaciones iban con sus niños, ¿no? [...]. Yo no creo que sea un tema de que se haya superado el machismo en ese sector social, sino que la necesidad por laborar ambos, ¿no? por tener mayor ingreso en el hogar.”*

Coordinadora SANIPES

*“[...] por todo lo que he recorrido, lo poco que he recorrido, porque realmente es amplia nuestra región, se ha visto mayor participación de varones, en lo que sí es la actividad; y la participación de la mujer ya se ve en lo que es la comercialización. Mayormente es en la comercialización, porque en sí, pescadores mujeres que se vayan a la faena no he identificado.”*

Directora DIREPRO-L Yurimaguas

<sup>18</sup>/ Esto responde a la división sexual del trabajo, en donde la mujer continúa siendo la responsable del espacio privado y el hombre de todo lo vinculado a lo público (INMUJERES, 2021).

Como ilustra el testimonio de la coordinadora de SANIPES, a pesar del aumento en la participación femenina, las mujeres dedicadas simultáneamente al trabajo reproductivo y al procesamiento, comercialización y venta del pescado normalmente están acompañadas de sus hijos o hijas cuando estos son todavía menores. Esto da cuenta de que, al participar en labores vinculadas a la pesca, las mujeres no pueden dejar de lado sus otras responsabilidades. Por ello, optan por llevar los hijos a las reuniones, capacitaciones y sus lugares de trabajo en el puerto. Ella también menciona que cuando los hijos e hijas están en etapa escolar y se encuentran de vacaciones, se les observa acompañar a sus madres en sus labores de pesca.

Ahondando aún más en el testimonio, ella considera que la creciente participación femenina en la actividad pesquera comercial para consumo humano ocurre por factores económicos. Se debe, básicamente, a la necesidad de obtener mayores ingresos económicos para sus unidades familiares y no necesariamente a una apertura hacia la participación de las mujeres en la pesca que parta de un reconocimiento a sus aportes o su valor en la actividad por parte de los varones. Esto también podría significar que los ingresos generados por sus parejas, convivientes, esposos o familiares masculinos no son suficientes para completar la canasta básica familiar y que por ello optan por salir a trabajar.

En el rubro de la pesca comercial de consumo humano, la presencia de las mujeres en la etapa extractiva es considerablemente menor que en el procesamiento y comercialización del pescado. A pesar de ello, logramos entrevistar a una lideresa pescadora y comerciante, quien fue presidenta de GREPALI, el gremio de pescadores más grande de Iquitos, en la gestión 2018-2020 y elegida a través de asamblea general por todas y todos los afiliados. Es importante mencionar que ella ha sido pescadora toda su vida, habiendo adquirido sus conocimientos de manera intergeneracional, a través de su padre, el cual la llevaba a la mayoría de faenas. Al crecer, ella empezó a dedicarse a la extracción comercial para consumo humano junto con otros pescadores y eventualmente se asoció a GREPALI. En la actualidad, ella no desarrolla la actividad pesquera de extracción, pues ya no cuenta con la edad idónea para resistir las condiciones y el viaje. Sin embargo, ella es dueña de una embarcación de pesca artesanal, la cual puede almacenar entre ocho y diez toneladas de pescado. Según la Ley General de Pesca (1992), el tipo de pesca que realiza la ex presidenta de GREPALI sería comercial<sup>19</sup>. Según la entrevistada, las técnicas que utilizan para pescar son artesanales; pero según la Ley General de Pesca, no se considera para la pesca continental el concepto de pesca artesanal, solo para la pesca marina. Es importante mencionar que identificamos una diferencia en el uso de lenguaje entre los pescadores o armadores y las normativas vigentes de pesca, pues cuando la entrevistada elabora sobre la capacidad o el tipo de embarcación que tiene, no ahonda en la eslora o las medidas de los cajones isotérmicos y sí en su capacidad de carga. Esto último no se evidencia en la Ley General de Pesca.

Actualmente, la ex presidenta de GREPALI es una armadora, lo cual significa que, además de ser la dueña de la embarcación, sus responsabilidades son encargarse de que la tripulación

<sup>19</sup> Es difícil precisar si se trata de mayor o menor escala, pues la diferencia está medida por los metros cúbicos del cajón isotérmico: si es más de 10 m<sup>3</sup>, se considera pesca comercial de mayor escala; si es menor de 10 m<sup>3</sup>, es considerada de menor escala.

cuenta con todo lo necesario para poder realizar la actividad pesquera. Ella menciona que esto también implica tener conocimientos sobre las migraciones de peces, la cantidad de días que irán a pescar y las corrientes, las cuales dependen de la temporada del año<sup>20</sup>. Además, considera que sus responsabilidades como armadora y dueña de una embarcación pesquera involucran la no sobreexplotación de los recursos hidrobiológicos y practicar una pesca sostenible, pues de eso depende su rubro y su economía. El ser armadora y agremiada la obliga a tener que declarar ante instituciones como PRODUCE, que, según el Reglamento de Ordenamiento Pesquero de la Amazonía, brinda las licencias y permisos necesarios para ejercer la pesca (PRODUCE, 2014). Lamentablemente, al indagar sobre las obligaciones que tienen los armadores pesqueros en la pesca amazónica, no logramos obtener información, pues la mayoría de decretos que especifican la función de los armadores se enfocan en la pesca marítima industrial, como el D. S. N.° 005-2015 – PRODUCE, que modifica el Reglamento de Ordenamiento Pesquero del Atún, en el cual se especifican las funciones de los armadores.

*“Bueno, ya le explico. La pesca artesanal, para mí, es desde mis ancestros y, gracias a ese oficio, he tenido la oportunidad de poder estudiar, de realizarme como persona, como profesional. Estoy convencida de que mi participación como presidenta en este gremio ha sido una forma de retribuir todo lo que ese oficio ha hecho por mi, a través de mis padres, a través de mis abuelos. Entonces yo tengo una activa participación en la pesca artesanal y ahora pues, también, como comerciante de pescado.”*

Ex presidenta de GREPALI

Por otro lado, según refiere, sus funciones como propietaria de la embarcación también involucran la contratación del capitán o patrón de embarcación, quien es básicamente el que dirige la embarcación y orquesta las labores de los tripulantes tanto en la lancha como al momento de pescar en las quebradas, cochas o ríos. Asimismo, ella contrata a los mismos tripulantes, que, por lo general, son entre cinco y siete hombres. Respecto a esto, ella menciona que siempre contrata al mismo personal por una cuestión de confianza y porque ya mantiene vínculos profesionales y de compañerismo con ellos, a diferencia de lo que ella observa en otras embarcaciones, donde cambian de personal constantemente. A pesar de ser solo un caso, es interesante este modo de trabajar o contratar a personal, que, según indica, se diferencia de la forma en que la mayoría de hombres armadores contrata a su tripulación. La pesca, según cuenta, tiene un proceso que empieza con el armado de la embarcación (revisión técnica, mallas, gasolina, hielo y tripulación), el cual es su responsabilidad. Luego, a los pescadores les toma aproximadamente

<sup>20</sup>/ Sus espacios de pesca varían por temporadas. Por ejemplo, en los meses de junio, julio y agosto, pescan en la cuenca del Ucayali y el resto del año en la cuenca baja del Amazonas (aproximadamente, por Caballococha). Cuenta que la mayoría de embarcaciones toman las mismas rutas y hay una comunicación constante entre ellos para informarse dónde hay y dónde no hay pescado.

siete días llegar a los espacios donde pescan<sup>21</sup> y al llegar deben realizar las gestiones necesarias con las comunidades que colindan con los espacios hídricos donde pescan. Las faenas empiezan todos los días entre las cuatro o cinco de la mañana y es desde la embarcación madre de donde salen los tripulantes (parejas o individualmente) para ingresar a los caños<sup>22</sup>, cochas o quebradas para pescar. Sus pescadores trabajan con tarrafas y trampas de cinco pulgadas (las cuales son estratégicamente posicionadas) y honderas<sup>23</sup> (también conocidas como arrastradoras) de dos pulgadas, todo de acuerdo con el Reglamento de Ordenamiento Pesquero de la Amazonía (ROP). Otro detalle relacionado con sus prácticas de pesca tiene que ver con los peces que tienen mayor demanda y un precio rentable para el negocio. De esta manera, hacen una pesca selectiva de aquellas especies que venden a buen precio en la ciudad, lo cual ella considera como una lógica de sostenibilidad. Por último, ella refiere que los tripulantes y el capitán de la embarcación limpian y colocan los peces atrapados en la cámara de hielo para su conservación, para posteriormente ser vendidos en Iquitos. Ellos solo trabajan con pescado fresco, porque su precio en el mercado y su demanda son mayores.

En cuanto a la etapa de comercialización del pescado, una vez que llega la embarcación al único puerto artesanal formal de Iquitos, el Puerto de Pescadores Artesanales Punchana, ella es la encargada de recibir la carga, contabilizarla, verificar su calidad y distribuirla entre sus compradores en el mismo puerto, quienes luego se encargan de transportarla y venderla a los distintos mercados de la ciudad de Iquitos. Respecto a sus lógicas de comercio de pescado, el precio del pescado se define por la temporada y la oferta en la ciudad; además, como habíamos mencionado, ella afirma que solo comercializa especies rentables (palometa, sardina, paco, gamitana, acarahuzú y tucunaré) y se dedica a evaluar el mercado pesquero para tomar las decisiones más rentables. Respecto a la distribución de ganancias en la comercialización del pescado, indica que estas se distribuyen casi equitativamente entre pescadores, transportistas y vendedores o vendedoras del mercado. Por ejemplo, menciona que el sábalo, cuando está a buen precio en el puerto, se vende a siete u ocho soles y que cuando es vendido en el mercado, este llega a costar aproximadamente veinte soles. A esto agrega que el transportista cobra casi el doble a la vendedora del mercado, por lo que las ganancias son considerablemente equitativas. Sin embargo, esto puede cambiar por temporada, así como la oferta del producto mismo. Es por ello que su actividad pesquera está activa todo el año, dedicándose a buscar especies que no están en temporada para que el margen de ganancia sea mayor.

Al igual que las representantes de SANIPES y DIREPRO-L, la comerciante pesquera reconoce que las mujeres cuentan con muchas dificultades para acceder a la actividad pesquera, especialmente a la extractiva. Ella identifica tres grandes dificultades:

La primera tiene que ver con la actividad extractiva y es el machismo generalizado y las creencias asociadas a este, el cual se puede identificar hasta la fecha a través de una serie de actitudes

**21/** Esto varía dependiendo de las zonas de pesca escogidas o privilegiadas por cada armador o capital de embarcación.

**22/** Las desembocaduras de las quebradas son conocidas como caños. Son espacios de gran tránsito de especies hidrobiológicas.

**23/** La hondera es un tipo de malla que posee unos plomos grandes en la parte inferior que la hacen sumirse a las profundidades de la cocha, río o quebrada. Una hondera es construida a partir de la compra de varios paños de malla de nylon; por lo general, estas son de un grosor moderado y tienen una medida a partir de 2.5 pulgadas (6.36 cm) (WCS, 2020b).

frente a las mujeres y que ella observa en el 95% de los pescadores. El ejemplo más común que esboza es el mito generalizado de que las mujeres dan mala suerte o “salan” la embarcación con su mera presencia en ella. Otro elemento que dificulta la participación femenina en la pesca extractiva para consumo humano es el trabajo doméstico y reproductivo.

La segunda está relacionada con la comercialización del pescado en el puerto. A partir de su experiencia personal, ella señala que al principio tuvo varias dificultades para vender sus productos por el hecho de ser mujer, ya que los hombres no confiaban en ella; sin embargo, en su caso particular, esto se ha ido revirtiendo con el tiempo y hoy es considerada una compañera más. La última dificultad que reconoce se da en el ámbito de la participación política, pues al inicio de sus gestiones como presidenta de GREPALI recibió mucha hostilidad por parte de los agremiados. Es importante destacar que ella considera que ha podido enfrentarse a esas situaciones de manera satisfactoria a través del diálogo y la escucha a sus compañeros del gremio. Así lo ilustra el siguiente testimonio:

*“Bueno, aquí voy a ser muy, muy honesta. La pesca, y no solamente en la región, sino casi en todo el Perú, es una actividad, como dicen los varones, propiamente para hombres. Para ellos, tú eres un bicho raro cuando estás dentro de su embarcación. ‘¿Qué hace esa mujer ahí?’. O sea, ¿cómo así?, ¿no? Y hay muchos mitos: ‘Pucha, embarcas a una mujer, es una salada, que esto, que el otro’ y tantas cosas que se han dado. A veces la sociedad en sí, que conformamos la pesca, en su mayoría, hablamos de un 95 % son varones y tienen una formación muy machista. Entonces, ellos jamás van a querer que una mujer los dirija, los enseñe o los acompañe a su actividad, porque se sienten un poco... a ver, ¿menos?, ¿quizás? o fastidiados por su presencia, no sé, no podría explicarlo [...]. ¿Cómo te explico? Los varones entre sí, ellos pues se tienen más, no sé, confianza de bromear, de fastidiarse, así entre broma y broma, y con una que es mujer, a veces, como un poco secos, con distanciamiento. Entonces, a veces, cuando uno les quiere comprar o, a veces, cuando uno les quiere vender, ellos van y como quien prueban con un poco de desconfianza, así más o menos, pero eso es hasta que te conozcan como persona, ¿no?, y empiezan a agarrar la confianza, pero así de buenas a primeras no es como tratan de varón a varón, no es así.”*

Ex presidenta GREPALI

Este testimonio confirma lo referido por la literatura. En lo manifestado, notamos que la pesca es un espacio donde imperan los códigos masculinos para crear relaciones comerciales y/o laborales entre pescadores. Ello resulta en una barrera de género, en primera instancia, hacia la mujer que intenta participar en esta actividad. Asimismo, las barreras se ven reforzadas por sistemas de creencias que justifican la exclusión de la mujer en la actividad pesquera. Entre ellos, la ex presidenta de GREPALI resalta la creencia de la mujer como quien “sala” la pesca. Esta es

una creencia que también se encuentra en la pesca marina, donde la mar se entiende como un ente femenino que se pone celosa si un pescador entra con una mujer y por eso no se logra una buena faena (Espinosa, 2017).

Por último, ella agrega como tercer punto que el rubro pesquero todavía es un ambiente machista que dificulta aún más la participación femenina, pues son ambientes hostiles para ellas, donde existen dinámicas sociales netamente masculinas a las que ellas no acceden; muchas veces sus opiniones no son tomadas en cuenta y a esto se suman posibles contextos de cosificación y acoso hacia ellas, especialmente si son jóvenes y solteras.

A este escenario adverso para las mujeres que participan de la pesca comercial se suma el hecho de que las mujeres dedicadas al procesamiento y comercialización del pescado, tanto en el mismo puerto como en los mercados, no cuentan con las mismas oportunidades de asociatividad y acceso a créditos que los pescadores organizados en asociaciones de pescadores artesanales. Estas organizaciones están mayoritariamente formadas por hombres. Esto se debe a que la mayoría de asociaciones y organizaciones están compuestas por aquellas personas que se dedican a la captura o extracción, fase en la que las mujeres en la región tienen menos presencia. De cierta manera, el testimonio condice con lo señalado por Castañeda *et al.*: que, al considerar el trabajo pre y poscaptura como secundario, las mujeres no son consideradas para ser miembros de cooperativas ni para participar en los órganos de toma de decisiones (2020: 56). Por consecuencia, las mujeres que participan en el comercio de la pesca no tienen las mismas facilidades para acceder a programas crediticios u otros beneficios. De acuerdo con el Fondo Nacional de Desarrollo Pesquero (FONDEPES, 2021), solo se brindan créditos a la pesca artesanal, específicamente en la etapa extractiva, a comunidades de pescadores y armadores pesqueros artesanales; y en segundo lugar, a quienes se dedican a la acuicultura, relegando las otras etapas de la cadena productiva pesquera en las cuales participan más las mujeres.

*“Las veces que han participado en los cursos para formalizarse, como no tenemos en sí un rubro de formalizar como comerciante, ahí a veces entran las señoras como pescadoras. Pero en sí no he logrado ver que una, una, una pescador [mujer] se vayan a la faena.”*

Directora DIREPRO-L Yurimaguas

**“ Al considerar el trabajo pre y poscaptura como secundario, las mujeres no son consideradas para ser miembros de cooperativas ni para participar en los órganos de toma de decisiones ”.**

Por otro lado, el ámbito de la comercialización del pescado para consumo humano no solo es la fase con mayor concentración de participación de la mujer, sino que también es el único momento de la cadena de valor en la que hallamos la participación de personas que se identifican y expresan abiertamente como LGTBIQ.

Para los fines de la investigación entrevistamos a una mujer trans y un hombre gay<sup>24</sup> que se dedican a la venta de pescado en el Mercado Modelo de Iquitos. A partir de sus comentarios en las entrevistas, identificamos que la participación de gays y mujeres trans se circunscribe a la compra del pescado en los distintos puertos pesqueros que les sean más convenientes (lo más rentable) para luego venderlos enteros, en filete o en puestos de comida. En el caso de Morocha, el chico gay, trabaja en el mercado desde que tiene uso de razón porque su madre es la dueña del puesto en el mercado y él ha continuado con sus labores. Morocha se dedica a comprar y revender el pescado, en sus mismas condiciones y a un mejor precio. Por otro lado, ML (siglas de la entrevistada) se dedica a la venta de ceviche, también en un puesto del mercado; sin embargo, ella tuvo la oportunidad de acceder a esa labor porque un amigo gay, dueño del puesto, le ofreció el trabajo. Las rutinas de ambas son muy similares, pues deben levantarse alrededor de las cinco de la mañana para acudir a los puertos artesanales a comprar el pescado que necesitan para su día de trabajo. En el caso de ML, ella solo compra doncella o corvina para preparar ceviche, pues son las dos especies más comunes con las que se prepara el platillo, y cuenta con un par de pescadores que le “datean” —brindan información— cuando hay buena cantidad de la especie que busca<sup>25</sup>. En el caso de Morocha, a diferencia de ML, ella va a cualquier pescador que le venda al mejor precio, ya que compra un aproximado de 40 kilogramos de pescado de diferentes especies para luego revenderlo. En ese sentido, identificamos que ML, a diferencia de Morocha, se dedica a procesar las doncellas que compra: destripar, deshuesar, filetear o cortarlas en trozos para ceviche. Además de ello, también es responsable de todos los ingredientes del ceviche y la preparación misma del platillo al momento que es solicitado por el o la cliente.

Ambas identifican la participación de otras personas LGTBIQ en el mercado modelo de Iquitos, pues conocen a otra mujer trans dedicada a la venta de pulpa de aguaje y a gays que trabajan en la venta de otros productos. Sin embargo, ambas concuerdan en que hay más hombres gays en el mercado que mujeres trans o lesbianas. Solo en el caso de la venta de pescado (tanto entero, fileteado o preparado en comida), se observa la participación de una mujer trans y dos hombres gays. Según ML, esto sucede porque la mayoría de mujeres trans se dedican a rubros orientados a la estética, como la peluquería, la cosmetología, la cocina e incluso el trabajo sexual. Asimismo, reiteró que trabajar en el mercado implica ser una persona madrugadora y rutinaria, atributos que no observa en muchas mujeres trans porque, según la entrevistada, son personas noctámbulas. A esto, ella agrega que muchas mujeres trans que se encuentran en transición no se dedican a trabajos en el mercado por vergüenza. Esto podría significar que, al ser un trabajo matutino, de atención a clientes, implica para ellas estar expuestas a las especulaciones o comentarios del

<sup>24/</sup> En el contexto iquiteño, las personas gays se hacen llamar ahombraditas, pues se parte del hecho de que todas son femeninas, pero algunas optan por transicionar y otras por permanecer con rasgos masculinos. De ahí el nombre.

<sup>25/</sup> ML compra diariamente entre 6 y 12 doncellas enteras. Mientras más caro sea el precio de la doncella, menos compra.

público relacionados con su expresión de género<sup>26</sup>. Es decir, muchas mujeres trans en el proceso de transicionar, lo cual implica hormonas, cirugías, maquillaje, dinero y tiempo, muchas veces no se autoperiben completamente como las mujeres que ellas desean ser. Entonces, optan por labores nocturnas o espacios donde se sientan más cómodas con otras personas de la comunidad, como las peluquerías. Según NTM (2016), los oficios disponibles para la población LGTBIQ en Iquitos son la cosmetología, la estética y el trabajo sexual, a los cuales denominan como trabajos maricones, en tanto existe la idea en el imaginario colectivo iquiteño que estas son labores que comúnmente desempeñan hombres gays y mujeres trans; no es casual que su investigación arroje que el 62.5 % de mujeres trans y hombres gays en Iquitos se dediquen a estos rubros. Sin embargo, a partir de las experiencias que nos narran Morocha y ML, podemos notar que las oportunidades y el acceso a trabajos relacionados con el rubro de la pesca se obtienen a partir de redes familiares, como Morocha, o sociales, formadas por personas LGTBIQ, como el caso de ML. Ello guarda relación con la representación del espacio pesquero como un espacio altamente masculinizado y con fuertes barreras ante la participación femenina o sujetos femeninos.

Respecto a las dificultades que han encontrado para poder participar de la comercialización de la pesca, estas son dos. La primera tiene que ver con el acceso mismo a un puesto de venta en el mercado, pues según indican este costaría entre 3 000 y 4 000 soles (pago único), a parte de los impuestos y licencias que se deben asumir. Además, los puestos en el mercado son fijos y la única forma de acceder a uno es por herencia (caso de Morocha) o comprándolo, como ocurrió con el socio gay de ML. La segunda dificultad que identificaron fue que muchas veces los puertos de pescadores se tornan en espacios de violencia contra ellas, pues muchos pescadores se burlan entre sus pares de ellas o hacen comentarios acosadores e hipersexualizantes sobre sus cuerpos; sin embargo, ellas mencionan estar acostumbradas a eso y no le dan importancia. A pesar de ello, es importante hacer énfasis en el puerto como un espacio hipermasculino, donde identificamos que tanto mujeres cisgénero (como el caso de Jessica), mujeres trans (ML) y gays (Morocha) han pasado por situaciones de violencia de género solo por desarrollar sus actividades económicas en torno a la pesca.

En ese sentido, algunos espacios de la pesca, como la embarcación o el puerto, pueden representar, en distintos niveles, un peligro para los cuerpos femeninos o feminizados. Es decir, como señala el MIMP (2016), identificamos una clara jerarquía de género, específicamente en el espacio del puerto, pues se evidencia, a través de los testimonios de las dos personas LGTBIQ, que hay una violencia psicológica a través de la cosificación de sus cuerpos o un hostigamiento debido a la expresión o identidad de género de las personas LGTBIQ que se acercan al puerto a comprar pescado. En ese sentido, identificamos una clara violencia de género hacia las personas que, a través de su expresión o identidad de género, son femeninas.

<sup>26</sup>/Según la colectiva No Tengo Miedo (2016), la expresión de género refiere a la forma en que cada unx expresa su género y lo hace visible al resto. Muchas veces, estas expresiones van de acuerdo con lo que se espera socialmente según la identidad de género y el sexo de la persona.

### 5.1.2 Mujeres y LGTBIQ en la pesca comercial con fines ornamentales

Con respecto a este tipo de pesca, es importante destacar que, de los cuatro tipos de pesca que explora esta investigación, la ornamental es la que se identifica, tanto por las autoridades y especialistas como por las mismas mujeres que la practican, como aquel tipo de pesca en el que existe una mayor participación femenina en la etapa extractiva. Además, es el único tipo de pesca en el que las mujeres están presentes en casi todas las etapas, pues identificamos que participan en la extracción, del procesamiento hasta la venta.

Esta sección se nutre de las experiencias y conocimientos de un experto en temas pesqueros ex integrante del Instituto del Bien Común (IBC), quien brindó asesoría y acompañamiento a dos comunidades del Bajo Putumayo para la creación de sus asociaciones de pescadores artesanales; y de dos pescadoras ornamentales, una de ellas integrante de la Asociación de Pescadores y Productores Artesanales (APPA) Santa Clara<sup>27</sup> y otra que practica la pesca ornamental de manera independiente, ambas de Iquitos.

*“La pesca ornamental es netamente comercial porque los peces son comercializados de forma ornamental, o sea para exhibirse, para adornos vivos en Asia. Hacia allá está la demanda. Son exportados hacia allá, pero en realidad la tarea del pescador es capturarlos y mandarlos a Iquitos. Ahí los venden a un acuario comercial en Iquitos y ahí termina su labor. Y ya el acuario comercial se encarga de poder exportar. Entonces esta pesca ornamental, como te digo, es una pesca comercial, es un tipo de pesca comercial.”*

Ex trabajador IBC

Las razones por las que ambas pescadoras entrevistadas llegaron a la pesca ornamental son distintas. En primer lugar, la pescadora de la APPA Santa Clara menciona que su aprendizaje de la pesca, específicamente la ornamental, provino de las enseñanzas de su padre, quien también practicaba este tipo de pesca. Las actividades que realizaba desde los ocho años con su padre involucraron el acompañamiento en sus salidas, el recojo de la pesca en el puerto para procesarla, cargar sus materiales de pesca y amarrar la embarcación, entre otras. Su familia se ha dedicado desde sus ancestros a la pesca artesanal y hoy ella y sus hermanos siguen con el legado familiar. Paralelamente, la pescadora ornamental independiente llegó al rubro a partir de su interés en él, pues ella migró de Lima a Iquitos y trabajó como ayudante de su tía, quien vendía pescado; a través de la observación, comenzó a involucrarse y ya hace quince años

<sup>27</sup>/ Santa Clara es una zona ubicada en las orillas del río Nanay, en el distrito San Juan Bautista, en la ciudad de Iquitos.

practica la pesca ornamental. Esto nos brinda mayores luces respecto a las aptitudes que los y las pescadoras ornamentales deben poseer para poder practicarla, pues aprender desde la infancia no es una condición necesaria y es un rubro que se puede aprender. Sin embargo, la pescadora agremiada sostiene que las habilidades que se requieren para la actividad ornamental son principalmente la vocación, la paciencia, la delicadeza para atrapar y procesar los peces y, finalmente, la experiencia del traspaso de conocimientos intergeneracionales. Desde el punto de vista de la pescadora agremiada, los conocimientos y la práctica de la pesca ornamental parten del traspaso de conocimientos intergeneracionales; sin embargo, la existencia de una pescadora que aprendió el rubro hace 15 años y hasta hoy se dedica a eso desmentiría el testimonio de la pescadora agremiada. Por otro lado, la pescadora independiente se enfoca en las habilidades para resistir las condiciones adversas que presenta la Amazonía, como el clima, los animales salvajes, el saber utilizar el bote y remar, entre otras.

Por otro lado, en los casos de pescadoras ornamentales referidos por el ex integrante del IBC, a diferencia de los dos anteriores, se trata de mujeres asentadas en zonas rurales y su experiencia se basa en dos comunidades nativas: San Martín y Tres Esquinas, ubicadas en el distrito de Yaguas, provincia del Putumayo. En la primera comunidad, la participación de las mujeres en la pesca ornamental es mayor que la masculina, pues afirma que las mujeres son oriundas de esa zona y que han practicado la pesca desde que tienen uso de razón, a diferencia de muchos hombres que son de otras zonas y que, al casarse, se asentaron en San Martín; la situación en Tres Esquinas es completamente opuesta, pues la mayoría de mujeres son migrantes de lugares como el Napo o Iquitos, y su experiencia en la pesca es mínima. Por ello, en vez de pescar, se dedican al procesamiento del pescado y a su preparación para sus familias. Es decir, al revés de lo visto en la pesca comercial y de subsistencia, cumplen un rol femenino tradicional complementario a la actividad pesquera de sus parejas. Podríamos inferir, a partir de las experiencias y recuerdos del entrevistado, que en la comunidad de San Martín se dan relaciones de parentesco uxorilocales<sup>28</sup> y, en Tres Esquinas, virilocales<sup>29</sup>, lo cual tiene un impacto en la división sexual del trabajo en la actividad pesquera. En la misma línea, las mujeres de San Martín, cuando sus esposos se ausentan por trabajos asalariados, labores en la chacra o gestiones burocráticas en centros urbanos, se responsabilizan de la pesca de subsistencia y proveen de alimento a sus hogares. En ese sentido, podemos decir que las mujeres de San Martín participan en la etapa extractiva, tanto de la pesca ornamental como de subsistencia, a diferencia del grueso de mujeres en Tres Esquinas, que se dedican netamente a labores domésticas. Es importante destacar que esto no significa que las mujeres de San Martín no dediquen gran parte de su tiempo a sus labores domésticas y de crianza, pues nadie las hará por ellas, ya que la división sexual del trabajo que asigna las labores reproductivas a las mujeres se repite en esta comunidad. Por lo tanto, al igual que lo señalado en el caso de la pesca comercial, las mujeres de San Martín dedicadas a la pesca ornamental y de subsistencia deben encontrar las formas para resolver las tensiones entre las responsabilidades del hogar y las dinámicas de su labor en la pesca.

28/ Uxorilocal: la pareja casada vive con los parientes de la esposa (Gonzales, 2017).

29/ Virilocal: la pareja casada vive con los parientes del esposo (Gonzales, 2017).

*“[...] Los hombres de Tres Esquinas han salido a buscar a su mujer y las han traído de otros lados. Han traído del Napo, algunas son de Iquitos y tú sabrás que la cultura es diferente: las mujeres no tienen tanta habilidad con la pesca, más que todo tiene habilidad con la cocina, es por ello que ellas cocinan. Entonces, mientras que en San Martín las mujeres han crecido allí mismo aprendiendo todo lo que sus padres, su papá y su mamá hacían... porque hasta las mujeres mayores, adultas mayores en San Martín pescan. Entonces yo creo más que todo va por ahí la cosa.”*

Ex trabajador IBC

Las zonas de pesca para las distintas actrices que participan en la pesca ornamental varían, pues se dedican a la captura de distintas especies y por sus ubicaciones geográficas dentro de la región. De la misma manera, sus metodologías o formas de poner en práctica la pesca varían. De esta manera, la pescadora ornamental de la APPA Santa Clara se dedica a pescar en el mismo río Nanay, sus desplazamientos no son muy lejanos y requiere del acompañamiento de otras tres personas, tanto hombres como mujeres, para poder realizar la actividad. Es importante destacar que es ella quien organiza, planifica y dirige las salidas; de la misma manera, procura, por lo general, ser ella quien trate y procese los peces para su venta. Las personas que la acompañan en sus faenas forman parte de la APPA Santa Clara y estas van variando a partir de la disponibilidad de cada una de ellas, por lo que la composición va variando entre hombres y mujeres pertenecientes a la asociación. Asimismo, las rutinas de extracción de peces varían dependiendo de la temporada, pues todas las especies tienen una estación, espacios determinados y horarios que determinarán las lógicas de pesca. Enfatiza que tiene una rutina diaria de pesca y que lo hace todos los días, pues es una actividad que le exige estar todos los días pescando. Esta rutina no siempre fue así, pues recuerda que cuando sus hijos eran pequeños solo se dedicaba a pescar desde las siete de la mañana hasta las diez, pues era la responsable de preparar el desayuno y almuerzo<sup>30</sup>. Por ejemplo, al momento de realizar la entrevista, era temporada de bandas negras<sup>31</sup>, y la rutina que esta especie requiere es salir a pescar a las cuatro o cinco de la mañana y regresar aproximadamente a las diez de la mañana; sin embargo, cuando es temporada de otra especie (las temporadas de ciertas especies se yuxtaponen), permanecen pescando hasta las cinco de la tarde. Es decir, hay momentos del año en los que la actividad extractiva ornamental supone todo un día de trabajo. Hay que enfatizar que la pesca que realizan es netamente ornamental; es decir, mientras están pescando especies ornamentales, no pescan para su alimentación (subsistencia) porque eso supone otras lógicas, materiales y espacios. Sin embargo, si entre sus redes cae un pescado comestible, ella misma lo retalea<sup>32</sup> y lo sala para consumir más adelante en su hogar.

<sup>30/</sup> Es importante resaltar que cuando se le preguntó sobre la ayuda o apoyo de su pareja de aquel momento respecto a las responsabilidades de crianza con su hijo, respondió que no confiaba en él para esas tareas y prefería hacerlas ella.

<sup>31/</sup> También conocidos como palometa banda negra.

<sup>32/</sup> Término usado en la selva para referirse a la acción de arreglar el pescado, dándole cortes finos a los lados, lo que permite que las espinas se quiebren y hagan más pequeñas.

La etapa que involucra la comercialización de los peces ornamentales, según la asociada, se presenta como extremadamente simple, pues son los acuaristas de Iquitos los que se acercan al centro de acopio de Santa Clara para comprar los peces de las y los pescadores asociados. Aparentemente, en la actualidad, según las entrevistadas, muchos de los acuarios en Iquitos han quebrado; sin embargo, la demanda de estos peces no ha disminuido. A esto se suma que la oferta de peces ornamentales hoy es baja porque muchos pescadores dedicados al rubro han optado por otros, debido a los impactos de la pandemia de la COVID-19 y a que ya no se encuentra mucha abundancia de especies ornamentales. Esto ha ocasionado una alta demanda por parte de los acuarios de Iquitos, por lo que la venta resulta ser una transacción simple en un espacio cercano a su hogar. De esta manera, identificamos que la etapa de comercialización o venta de peces ornamentales por parte de la APPA Santa Clara no involucra intermediarios, a diferencia de la pesca comercial para consumo humano.

Respecto a la pescadora ornamental independiente, su forma de organizar las faenas de pesca es distinta, pues ella se traslada desde Iquitos hacia las cochas y quebradas del río Tigre (afluente del Marañón) y requiere de la compañía de entre seis y siete personas (hombres y mujeres) para poder realizar la actividad económica. El tiempo que les toma llegar hasta su zona de pesca toma un promedio de tres días, permanecen pescando entre quince y veinte días, y llegan a pescar un aproximado de dos mil a tres mil peces. A diferencia de la pescadora ornamental asociada, la independiente debe tener mayores cuidados en el tratamiento de los peces debido a las largas distancias que recorre para pescar. Sin embargo, a diferencia de la pescadora de la APPA Santa Clara, ella realiza la pesca ornamental solo en la temporada de secante (verano), mientras que en la época de creciente (invierno) se dedica exclusivamente a la pesca de subsistencia, la cual realiza con su pareja e hijo, con la finalidad de proveer alimentos a su hogar y, en caso haya excedente, obtener ciertas ganancias económicas o intercambiarlo por otro producto de necesidad.

En cuanto a la venta o comercialización de sus peces ornamentales, la pescadora independiente, a diferencia de la asociada, es quien gestiona el transporte de su pesca hacia los acuarios de Iquitos. La diferencia podría deberse, probablemente, a que en Santa Clara existe un centro de acopio que facilita la venta de las especies y existe una asociación bien consolidada. La entrevistada menciona que, por ejemplo, ella pesca la especie llamada *Yuli corydora* y la venta del millar de alevinos de esta especie le brinda 200 soles, pero a cada pescador le paga 120 soles por pescar esa cantidad. Del saldo, debe descontar varios costos: la gasolina que implica la actividad pesquera, los materiales y el transporte de los peces al mismo acuario. Reconoce que es una actividad muy sacrificada al comparar el esfuerzo con la rentabilidad.

*“Yo en ese trayecto me quedo con 80 soles, pero de esos 80 soles, escucha, sale el flete, sale la cargada, sale el transporte. Un flete que cargue el envase de una caja nos cobra 3 soles, 3.50, 4, así está el flete. Algunas lanchas te cobran 3.50; las otras, 4 soles. Ya, de ahí le pagas al carguero para que haga subir, lleve el moto-furgón o al motocarro, también es otro gasto, le pagas 0.50 céntimos. De ahí para que se transporte para el acuario 30, 40 soles [...], demasiado, por eso te digo que el asunto es que quedamos con una miseria. Lo que se lleva más es lo que le ha entregado, yo no, yo gasto [...].”*

Pescadora ornamental independiente

En el caso de la pesca comercial con fines ornamentales en las comunidades de San Martín (APPA Arahuana<sup>33</sup>) y Tres Esquinas (APPA Cocodrilos), sus respectivas asociaciones se dedican exclusivamente a la pesca de la arahuana, especie muy popular en la zona del Bajo Putumayo y también muy demandada en el mercado asiático, pues es considerada un pez dragón<sup>34</sup>. La temporada de pesca de esta especie se da entre abril y mayo. Cabe destacar que la consolidación y la formalización de sus asociaciones fue fruto del acompañamiento del IBC. De la misma manera, la extracción, el manejo y el aprovechamiento de la arahuana también formaron parte del proyecto de acompañamiento brindado por la ONG, pues la finalidad de los proyectos pesqueros es que puedan ser sostenibles a lo largo del tiempo. Como mencionamos, en el caso de la APPA Arahuana, en San Martín, a diferencia de la tendencia en el resto de tipos de pesca y la literatura revisada (Castañeda *et al.*, 2020; Espinosa, 2010), son las mujeres las que tienen mayor participación política dentro de la asociación y presencia en el monitoreo y extracción, pues, según el entrevistado, mostraban mayores aptitudes y habilidades para la captura de la especie. Es importante resaltar que, en este caso, la valoración de la mujer como pescadora y la posibilidad de participar en el ámbito público son generadas por la ONG, una institución externa a la comunidad, que no necesariamente coincide con las percepciones o tradiciones locales. Por el contrario, como refieren Castañeda *et al.* (2020) y Espinosa (2010) y las mujeres entrevistadas, en los otros tipos de pesca —comercial y de subsistencia— es muy difícil acceder a la participación política por no ser escuchadas o por considerar la pesca como un espacio masculino.

Sin embargo, al igual que los casos citados anteriormente, la participación de la mujer en la pesca se ve condicionada por la cantidad de responsabilidades en el hogar. Hay que destacar que la participación de las mujeres en la pesca de la arahuana va a variar si es que están casadas o son solteras, pues las solteras se agrupan entre ellas para censar o pescar, mientras que las casadas o convivientes salen con sus respectivas parejas. También existe un tercer caso de mujeres que

<sup>33</sup>/ La actual presidenta de la APPA Arahuana en el Bajo Putumayo es una mujer. Se intentó contactarla, pero no hay señal telefónica en aquella zona de Loreto.

<sup>34</sup>/ Antes de la extracción de arahuanas, la asociación debe realizar un censo o monitoreo de la cantidad total de arahuanas que hay. A partir de ello, envían a la DIREPRO-L una solicitud para poder extraer la cuota adecuada a partir de los resultados del monitoreo. Una vez que cuentan con el visto bueno, proceden a extraer las arahuanas adultas y machos, que crían a los alevinos en sus bocas. Se extraen los alevinos y se devuelve el pez adulto a la cocha. El costo de cada alevino es de cuatro soles y pueden extraer por temporada hasta 60 000.



no salen a pescar, pero que, además de dedicarse a las tareas del hogar y la crianza de los hijos, se encargan de preparar las herramientas e instrumentos necesarios para que su pareja realice la actividad pesquera. El cuarto y último caso son las mujeres casadas que salen a pescar y cuyos esposos se quedan en el hogar cuidando a los hijos e hijas. Las dificultades que encuentran las mujeres de San Martín para llevar a cabo la pesca ornamental residen principalmente en la compartimentalización de sus labores como madres, esposas o mujeres, pues el simple hecho de ser mujer en muchos contextos supone que asuman tareas de cuidado con otros familiares o acompañar en tareas domésticas (lavar ropa, acarrear agua, cocinar y limpieza de la unidad familiar, entre otras). Por otro lado, la pescadora ornamental independiente, al igual que la pescadora comercial, reconoce que dentro la actividad pesquera impera todavía una cultura machista que dificulta mucho la participación de las mujeres.

A lo largo de esta sección se ha mencionado reiteradas veces el nivel de participación política de las mujeres de la comunidad de San Martín del Bajo Putumayo, lo cual podría ser un caso atípico o, también, un contexto que podría encontrarse en otras comunidades o localidades de la Amazonía. Lamentablemente, al no poder contactar a las mismas mujeres que se dedican a la pesca y asumen cargos de representación política en la comunidad, resulta imposible seguir ahondando en ello. Sin embargo, en el caso de la pescadora de la APPA Santa Clara, ella fue presidenta de la asociación de pescadores del 2016 al 2020. La razón principal que ella esboza para explicar su deseo y ganas de ser presidenta de la asociación reside en el proyecto de construcción de un centro de acopio en Santa Clara iniciado por la anterior gestión, el cual quedó trunco debido al gran nivel de desconfianza de los pescadores mayores al ofrecimiento de la ONG SENDIP. Al lograr el puesto de presidenta, retomó los diálogos con SENDIP e inició un proceso de sensibilización con los pescadores más reticentes a confiar en la ONG y finalmente logró la construcción del centro de acopio. Así como este, la pescadora entrevistada consiguió alcanzar varios logros en su gestión, entre los que resaltan la formalización de la asociación y brindarles el carnet de pescador a los cuarenta asociados. De estos cuarenta asociados en la APPA Santa Clara, diez son mujeres. Asimismo, menciona que la APPA del medio Nanay cuenta actualmente con una presidenta mujer. Por último, hace énfasis en las motivaciones que tenía y tiene para trabajar por su asociación, las cuales están guiadas por su sentido de la maternidad y su preocupación por el futuro de las generaciones siguientes y la asociación misma.

### 5.1.3 Mujeres y LGTBIQ en la pesca de subsistencia

La pesca de subsistencia es el tipo de pesca más común en la Amazonía y en la región Loreto, pues la mayoría de familias en contextos rurales, si no todas, dependen de este recurso para alimentarse, ya que es su producto cárnico más accesible y, al mismo tiempo, una importante fuente de nutrientes (WCS -ITP, 2021). A pesar de solo haber accedido a una informante para este tipo de pesca, a partir de experiencias de campo previas de los autores en áreas rurales de Loreto, tanto con comunidades nativas como mestizas, es posible afirmar que la pesca es percibida y entendida netamente como una labor masculina. En este escenario, son las mujeres quienes asumen roles ligados a la pesca, pero percibidos socialmente como ajenos a la actividad pesquera y asociados a sus labores domésticas y reproductivas. La mayoría de mujeres que han crecido en localidades o comunidades rurales loretanos que tienen como principal actividad la pesca han estado involucradas en la actividad desde niñas a través del juego o el acompañamiento a sus padres en las faenas (WCS, 2020b; 2020c). No solo en el acompañamiento y ayuda que puedan brindar a sus padres, sino a través del juego a las orillas del río, la quebrada o cocha con redes, anzuelos o atrapando peces con las manos. Es a partir de la entrada a la pubertad que los roles entre hombres y mujeres se comienza a diferenciar, y son las últimas las que deben apoyar en las labores domésticas (limpieza de la unidad familiar, lavar ropa, acarrear agua y asistir en la cocina) y de crianza (cuidado de los hermanos o hermanas menores) (Belaunde, 2009). De esta manera, las mujeres criadas en contextos rurales amazónicos, por lo general, saben pescar. Es decir, no necesariamente contarán con la misma experiencia que los hombres de ausentarse días para pescar, pero sí poseen los conocimientos para atrapar pescado.

En el caso de la madre de familia que entrevistamos para esta sección, ella aprendió a pescar por las enseñanzas de su padre, pero en la época en la que aprendió solo logró dominar la pesca de anzuelo y no con redes<sup>35</sup>. Esto coincide con la diferenciación por género en el uso de técnicas de pesca de subsistencia señaladas por Zacarkim *et al.* (2015) para el caso brasileño y Pinedo (2008) para el caso de las comunidades asháninkas en la selva central peruana, donde las mujeres y niños usan anzuelo, mientras que los hombres emplean técnicas como redes de enmalle y líneas de mano. A pesar de ello, Y (inicial de la entrevistada) ha incorporado a sus conocimientos de pesca el uso de las trampas. Según WCS (2020c), en una investigación realizada a familias de pescadores en el Puinahua, se evidencia que la pesca es una actividad netamente masculina, pero esto no significa que las mujeres no sepan pescar; todo lo contrario: como en el caso de Y, las mujeres asentadas en zonas rurales dedicadas a la pesca (nativas o ribereñas) aprenden a pescar en el transcurso de su infancia, más aún cuando son las hijas mayores, pues deben cumplir con ciertas responsabilidades tradicionalmente masculinas, como acompañar a sus padres a las faenas de pesca. Es ahí donde consolidan sus aprendizajes a futuro, pues cuando entran a la adolescencia o juventud sus roles están más asociados al reproductivo y doméstico. Es así que, paralelamente al aprendizaje de la pesca, su madre le enseñó todo lo relacionado con

<sup>35/</sup> Es importante mencionar que el nylon, material del cual están hechas las redes, fue introducido hace algunas décadas en la Amazonía, pues se pescaba con redes de algodón, cuyo tiempo de utilidad era muy corto. Sin embargo, el acceso a las redes de nylon implicaba una mayor inversión, por lo que su uso se generalizó mucho después. Es por eso que muchas generaciones de mujeres aprendieron a pescar con ciertos materiales que no son de uso común hoy en día.

el procesamiento del pescado; es decir, el retaleo, pishtado y cómo salarlo. Hay que destacar que estos conocimientos no solo fueron impartidos a las hijas, sino también a los hijos.

Según indica, al contraer matrimonio, su esposo, pareja o marido es el responsable de proveer de alimentos a la unidad familiar a través de la pesca<sup>36</sup>, mientras que ella se dedica exclusivamente a las tareas del hogar; por ello se considera ama de casa. Es importante destacar que, según WCS (2020c), la masculinidad, a diferencia de la feminidad, se construye a través de la destreza física y el ser proveedor de alimentos; por ello, cuando las mujeres en comunidades rurales amazónicas contraen matrimonio, son los hombres en el imaginario social los que se dedican exclusivamente a la pesca. Sin embargo, en la realidad, identificamos que en el caso de Y, cuando su esposo se ausenta varios días o semanas para dedicarse a la pesca en la quebrada de Choroyacu, ella se convierte en la encargada de obtener pescado para alimentar a sus hijos.

La participación de la mujer en la pesca condicionada por la presencia de su esposo también se ve en el caso de las comunidades ribereñas cercanas a la ciudad de Pucallpa y estudiadas por Langill (2020a, 2020b), donde las mujeres se quedan a cargo del hogar durante las temporadas de vaciante debido a la migración temporal de sus maridos. En caso de no contar con los recursos económicos o algún producto para intercambiar, las mujeres se ven en la obligación de salir a buscar alimentos; en el caso de Y, templando trampas. Esto supone cierta planificación, pues luego de instalar la trampa hay que esperar una o dos horas para ver si se atrapó algo. Al pescar, evidentemente, es ella quien los procesa para cocinarlos o conservarlos a través del salado<sup>37</sup>.

La ausencia de su esposo en la unidad familiar se debe a que sus rutinas de pesca se extienden por varios días o semanas y la extensión de tiempo dependerá de si logra pescar una cantidad suficientemente rentable para justificar la faena en términos económicos. Menciona la entrevistada que el tiempo que su esposo se ausenta cada vez es mayor y considera que cada vez es más complicado cumplir con las antiguas cuotas. Por ello, ella también recurre a formas de obtener ingresos que no le exijan alejarse tanto de sus hogares y sus hijos. Así, Y va al puerto de Lisboa a descargar mercadería de las embarcaciones que llegan y, por ello, recibe entre cinco y diez soles, que le son de gran utilidad para comprar alimentos o productos de necesidad. La experiencia de Y corrobora lo observado por la directora de DIREPRO-L de Yurimaguas, quien nos indicaba en una entrevista que, si bien la participación de la mujer en la pesca comercial ha aumentado, no cree que haya sido por una apertura del sector, sino por una mayor necesidad por parte de las mujeres y sus familias. A pesar de que ella no acompaña a su esposo en las faenas (solo lo hace cuando los hijos están de vacaciones escolares), sí ve a mujeres acompañando a sus maridos por ocho o diez días de pesca, pero esto sucede cuando no tienen hijos pequeños. Este no es su caso, pues tiene dos hijos menores que dependen de ella. Agrega, asimismo, que en la comunidad las mujeres nunca van a pescar solas, solo en compañía del esposo.

<sup>36</sup> Su esposo es un pescador independiente, no vinculado a una organización de pescadores, y sale a pescar solo.

<sup>37</sup> Hay que destacar que, en Loreto, la manera más común para conservar pescado es salarlo, pues la gran mayoría de comunidades o localidades rurales no cuentan con electricidad para conservarlo a través de la refrigeración. Por ello, la conservación de alimentos que requieren de frío es muy improbable.

**“ Si bien la participación de la mujer en la pesca comercial ha aumentado, no cree que haya sido por una apertura del sector, sino por una mayor necesidad por parte de las mujeres y sus familias ”.**

La administración de la pesca de su esposo varía dependiendo de lo que haya logrado pescar, pero por lo general la mayoría es destinada a la venta con la finalidad de obtener ingresos económicos, ya que esa es su principal actividad económica y la agricultura es secundaria. Sin embargo, siempre se destina una pequeña parte para el autoconsumo, el cual es procesado por ella con la finalidad de poder conservarlo para los siguientes días<sup>38</sup>. Al ser ella quien se dedica a la preparación de los alimentos, es ella quien los administra y raciona. A su vez, involucra otras actividades sin las cuales no podría cocinar, como la recolección de leña y el acarreo del agua, pues no cuentan con agua potable en sus hogares.

En la misma línea de la administración del dinero, a pesar de reservarse una parte de la pesca obtenida por el padre de familia para el autoconsumo, regularmente deben comprar pescado en el pueblo y esta también es una labor de ella. Asimismo, ella es la responsable de gestionar el dinero de las ventas del pescado obtenido por su esposo y de administrarlo en beneficio de sus hijos; por ejemplo, en las cuotas que pide la unidad escolar y las deudas que pueda manejar la familia. Solo en el caso de que ella esté ocupada realizando alguna actividad, es el esposo quien sale a vender la pesca de la semana.

Respecto a los gastos de la familia en la actividad pesquera, es importante enfatizar que la pesca amerita una gran inversión para las economías rurales loretananas, pues requieren de gasolina (cotizada a 14 soles el galón) y de sal (el saco de 50 kilos cuesta aproximadamente 35 soles). Por su parte, el costo de las mallas —sin contar los plomos, el hilo para entrallar, la soguilla, las agujas, los corchos o tecnopores y, dependiendo del tamaño de la malla (cantidad de paños), el grosor del hilo y la apertura de la malla— puede superar los 180 soles. A ello se debe sumar otros instrumentos y aparejos de pesca. No sorprende por ello que, muchas veces, para poder costear estos insumos necesarios para salir a pescar, las familias requieran pedir prestado y, al regresar con la producción y venderla, es la esposa la encargada de saldar estas deudas<sup>39</sup>.

<sup>38</sup>/ Su familia requiere de un aproximado de veinte kilogramos semanales para alimentar a todos sus integrantes.

<sup>39</sup>/ Supongamos, por ejemplo, que pesca 80 kilos y en Lisboa le compran los pescados a 3 soles el kilogramo. Para el viaje de 8 o 10 días, utilizó 4 galones de gasolina y 2 sacos de sal (126 soles). Su ingreso sería de 240 soles; por lo tanto, se quedaría solo con 114 soles por más de una semana de trabajo.

*“[...] te voy a dar una explicación. Él, por ejemplo, se va a pescar, tiene que comprar... o sea, la persona tiene que endeudarse. Endeudarse con dos bolsas de sal, gasolina, aceite para el motor, en esas cosas, y cuando él viene trayendo su pescadito, a veces hace 80 kilos, 100 kilos. La persona que, la persona que en donde que se han endeudado, ahí tiene que ir. El que le hace, le va haciendo un descuento de ahí ya. De todo del gasto de lo que se ha hecho. Por ejemplo, saca tu conclusión, por ejemplo, se ha hecho 80 kilos y ahorita el galón de gasolina está 14, el saco de sal está 35.”*

Comunera de Lisboa

Un tema interesante a destacar es que la entrevistada reconoce como un primer problema o una limitación que, en la unidad familiar, solo posean herramientas suficientes para la actividad pesquera de una persona, en este caso su esposo. Ella se siente limitada para poder salir en sus momentos libres a pescar. Lamentablemente, solo cuentan con una embarcación, un juego de redes y así. Al respecto, es interesante notar cómo esta realidad observada en Loreto corrobora la literatura referida en el estado de la cuestión, con respecto al caso de las pescadoras marinas de Yucatán, México, estudiadas por Gavaldón y Fraga (2011). Estas afirman que una de las causas principales de desigualdad entre hombres y mujeres como pescadores se debe al acceso a los recursos y herramientas. De acuerdo con los autores, ello deviene en un círculo vicioso, en el que las mujeres se ven entrampadas en las pesquerías de menor precio al no contar con recursos económicos suficientes para adquirir los equipos necesarios para acceder a las pesquerías con altos precios en el mercado (Gavaldón y Fraga, 2011: 22; Díaz, 2016; Rocha *et al.*, 2012).

Un segundo problema identificado es la creciente escasez de peces, lo cual se traduce en mayores distancias y tiempos que el esposo debe recorrer y dedicarle a la actividad para poder obtener lo mismo que antes o, como mínimo, para que la actividad sea rentable. Esto supone, a su vez, una mayor presión sobre las labores de las mujeres en el hogar, pues deben asumir más tareas para poder suplir las necesidades de su familia en ausencia del esposo. Además, los caminos que recorren para pescar son peligrosos por las amenazas de fieras, el clima o los pelacaras<sup>40</sup>. En tercer lugar, el precio de la gasolina está subiendo cada vez más, lo cual tiene un impacto directo en su economía familiar, no solo por la inversión que requieren de hacer para las faenas, sino porque el precio del pescado sube demasiado para lo que pueden pagar. Por ello, la entrevistada manifiesta que sus ingresos son los mismos o, incluso, menores que antes; sin embargo, el precio del pescado sigue aumentando en el pueblo.

<sup>40</sup> El pelacaras es relatado como una presencia extraterrestre. Lo curioso de este personaje es que les extrae la piel a sus víctimas, especialmente la de la cara y la grasa corporal. Los pobladores del Puinahua dicen que estos pelacaras son gringos, extranjeros, y que venden en el mercado internacional las pieles de la gente local, así como su grasa (WCS, 2020c).



© Oscar Jarama / WCS Perú

Es importante señalar que, a pesar de todas las actividades pesqueras que realiza la mujer entrevistada, al preguntarle cuál era su ocupación, ella respondió que se dedicaba “exclusivamente a las labores domésticas”, invisibilizando su propia participación en la pesca de subsistencia y su rol como proveedora de alimentos e ingresos económicos en el hogar. Aquí nuevamente es importante destacar cómo estos testimonios corroboran la literatura y se condice con lo señalado por Castañeda *et al.* (2020) y Magalhaes *et al.* (2006), que argumentan que la participación de la mujer en la pesca de subsistencia se entiende como una extensión de sus responsabilidades de reproducción social. No obstante, tiene un rol activo y constante en la pesca para el consumo del hogar, pero sobre todo para el comercio. Al incluir dicho rol dentro de sus responsabilidades de ama de casa, se refuerza la invisibilización de la mujer en la pesca.

Por otro lado, si bien el caso de pescadoras ornamentales en el Bajo Putumayo y la información obtenida sobre ellas ha sido presentado como pesca ornamental con fines comerciales, también representan casos de familias nativas que practican la pesca de subsistencia. Lo interesante del caso de la comunidad de San Martín es que son mujeres que se casaron con hombres que son migrantes de otras zonas y no cuentan con experiencia en la pesca. En ese sentido el entrevistado observó una mayor independencia para practicar la pesca de subsistencia por parte de las mujeres, pues asumen el rol de pescadoras y proveedoras de alimentos en su hogar. En cambio, en el caso de aquellas que estaban casadas con nativos que saben pescar, ellas salen principalmente cuando la pareja no se encuentra en el hogar, como en el caso de Y, o si son solteras o viudas.

“[...] Entonces, por ejemplo, San Martín, en la comunidad de San Martín, las mujeres eran más numerosas que los hombres en la asociación. Las mujeres ahí, por ejemplo, era resaltante este tema del rol de la mujer, porque ahí las mujeres producían más que los hombres, más arahuanas que los hombres, tenían una habilidad de pesca que era admirable. Una mujer ahí no espera que el marido, por ejemplo, coja la canoa y las redes y vaya a pescar para que recién traiga la comida para la cena. La mujer a eso de las tres o cuatro de la tarde ya chapa su canoa, su malla, se iba al medio del río y regresaba con su pescado para la cena porque su marido estaba cazando [...]” Ex trabajador IBC

Si bien el ex trabajador de IBC nota mayor independencia y holgura por parte de las mujeres de la comunidad de San Martín para salir a pescar porque sus maridos no son pescadores, es importante señalar que, al igual que el caso estudiado por Langill (2020) y el de Y, mostrado líneas arriba, la participación de las mujeres en la fase extractiva está condicionada por la posibilidad de su esposo para salir a pescar. La diferencia en el caso de las mujeres de San Martín es que no se enfrentan a un esposo que sabe pescar. En ese sentido, sería interesante profundizar en la valoración que se le da al trabajo de la mujer en esos casos.

#### **5.1.4 Mujeres y LGTBIQ en la pesca deportiva**

Finalmente, en cuanto a la pesca deportiva, a diferencia del resto de tipos de pesca, la deportiva cuenta con menos etapas, pues según nos cuentan los entrevistados la captura no se vende, solo se consumen un par de pescados y el resto es devuelto al río.

Se entrevistó a dos hombres que practican este tipo de pesca, dado que, a pesar de nuestros esfuerzos, no logramos encontrar mujeres ni personas LGTBIQ que la practiquen. Solo en el caso de uno de los entrevistados pudimos contemplar una aproximación a comunidades o localidades rurales para obtener los permisos necesarios para llevar a cabo la actividad deportiva. En ese sentido, el entrevistado ha podido observar algunas dinámicas dentro de la comunidad que involucran tanto a hombres como mujeres. En ese sentido, en las reuniones o asambleas que se sostuvieron con las comunidades del río Tahuayo, tributario del río Amazonas, con la finalidad de sensibilizar a la población sobre la pesca deportiva, cuenta haber observado la participación de mujeres e, incluso, observó a dos mujeres con cargos representativos en las comunidades (dentro de la organización política de la comunidad, mas no en asociaciones de pescadores). A pesar de esto, la mayoría de los asistentes a estas reuniones eran hombres. Finalmente, ambos entrevistados aseguran no conocer a mujeres que practiquen este tipo de pesca tanto en Loreto como en el Perú.

## 5.2 La participación de las mujeres en los conflictos pesqueros en Loreto

A pesar de nuestros esfuerzos, salvo un caso, no logramos encontrar mujeres ni personas LGTBIQ que participen o hayan participado directamente en conflictos pesqueros.

Las representantes del Estado y de GREPALI entrevistadas señalan que los conflictos pesqueros más recurrentes se dan en relación con la pesca comercial de consumo humano y, salvo una experiencia en el caso de la propia ex presidenta de GREPALI, no conocen de la participación de mujeres en estos conflictos.

Sobre la pesca comercial de consumo humano, las representantes de instituciones del Estado y la ex presidenta de GREPALI, coinciden en identificar que la pesca comercial para consumo humano está atravesando una serie de conflictos que se originan a partir de la disminución generalizada del producto pesquero en la Amazonia. Sin embargo, las aproximaciones y posiciones que toman cada una de ellas son distintas, pues los intereses, cargos y experiencias son diversos.

Es interesante identificar que, para la DIREPRO-L, la solución del conflicto es para GREPALI el principal problema o factor de conflictos en torno a la pesca.

Desde su imparcialidad como institución del Estado que regula y fiscaliza la pesca, la representante de DIREPRO-L identifica dos tipos de enfrentamientos recurrentes que involucran a la pesca para consumo humano, sea de subsistencia o comercial. Estos son: a) comunidades o localidades rurales enfrentadas a pescadores independientes, pescadores que forman parte de asociaciones o gremios de pescadores en centros urbanos, pues los primeros consideran que los segundos depredan los recursos hidrobiológicos cercanos a sus territorios y viceversa; y b) transportistas y trabajadores de congeladores informales enfrentados con la pesca comercial urbana. Este último se da porque los transportistas o congeladores no están formalizados y se dedican a mapear localidades con abundante pesca para comprarles directamente el pescado y transportarlo a Iquitos en condiciones poco salubres, lo cual resulta más rentable que ser formal porque compran a menor precio, lo venden a uno considerablemente alto y no deben pasar por controles ni tener sus documentos en regla. Es decir, resulta mucho más rentable que la formalización. Es importante destacar que este tipo de prácticas informales y muchas veces ilegales suceden porque la capacidad de fiscalización y control por parte de la DIREPRO-L es insuficiente, como lo comenta la misma representante, pues afirma que no tienen los recursos para poder trasladarse a todas las zonas de conflicto o darles seguimiento, así como tampoco tienen los recursos humanos suficientes. En ese sentido, da la sensación de que la labor de la DIREPRO-L se limita a brindar documentación y fiscalizar la pesca solo en centros urbanos.

De esta manera, para la DIREPRO-L, las medidas para solucionar conflictos pesqueros son dos y se abordan desde el ámbito de la Subdirección de Seguimiento, Control y Vigilancia: a) capacitar

a tenientes gobernadores para la gestión de conflictos pesqueros en sus localidades, y b) la formalización de comités de vigilancia<sup>41</sup> en las comunidades para supervisar a los pescadores.

La ex presidenta de GREPALI coincide en que el origen del problema es el mismo: la disminución del recurso; sin embargo, a diferencia de la representante de DIREPRO-L, existirían claras responsabilidades del Estado respecto a cómo se está gestionando la disminución del recurso pesquero en la región. En ese sentido, considera que se están agudizando las tensiones entre estos dos grupos (pescadores foráneos versus comunidades) porque, indica ella, estos grupos no pasan por las mismas capacitaciones y charlas sobre la sostenibilidad y las prácticas responsables que ellos están obligados a recibir. En ese sentido, considera que la agudización de la escasez de peces en la región se debe a la sobreexplotación del recurso (incluso con barbasco<sup>42</sup>) por parte de los mismos comuneros de zonas rurales, quienes imponen su poder a través de los grupos de vigilancia, los cuales son avalados por la DIREPRO-L y ONG, y no permiten el ingreso a un sinnúmero de pescadores. A esto se suma que ella denuncia tratos ilegales entre los comuneros de los grupos de vigilancia y los comerciantes informales: los primeros les permiten a los segundos pescar en las cochas que vigilan a cambio de un pago económico. Agrega que esto, sin embargo, no necesariamente beneficia a toda la comunidad, sino solo a los grupos de vigilancia, que en su mayoría están formados por hombres.

*“[...] a veces, el mismo poblador hace una sobrepesca, una sobreexplotación que el propio pescador artesanal, porque en su afán de tener más ganancias, este, hasta ponen dentro de sus cochas, o de sus lagos o quebradas, veneno para que ahuyente y puedan agarrar lo más que pueda y traer a vender. Entonces, a veces, nosotros nos preguntamos: cuando nos tildan de depredadores, de sobreexplotar la masa pesquera aquí en la región, a veces nosotros nos ponemos a pensar: ¿quién es más dañino? El que trabaja formalmente, el que sabe qué es lo que tiene y no tiene que hacer, o aquel comunero que, por falta de conocimiento, que por falta de capacitación, o por ambición y porque solamente tiene un recurso y quiere ganarle al vecino, al otro vecino, se va y se pasa de vivo y hace esas cosas, ¿a quién perjudica? A su comunidad. Se han dado cuenta en muchas comunidades en el río Puinahua, que les han dado para que cuiden la zona y ellos mismos acaban con sus propios recursos. Han dejado esa zona donde vivían como un lago muerto, como una cocha muerta, porque ya no había qué pescar. [...] Entonces, creo que la educación es para ambos, tanto para el pescador artesanal, como para el comunero.”*

Ex presidenta GREPALI

<sup>41</sup>/ Estos acompañamientos, por lo general, los realizan conjuntamente con organizaciones no gubernamentales, pues no cuentan con los fondos.

<sup>42</sup>/ El barbasco es la savia de la catahua (árbol usado para la construcción de canoas) y es utilizada como veneno, sobre todo en cochas, para ahorrar tiempo en la captura de especies hidrobiológicas. El problema es que el veneno permanece en la cocha, afectando a un sinnúmero de especies.

**“ La ex presidenta de GREPALI, como comerciante, maneja una serie de críticas al Estado debido a su rol ausente en la promoción del consumo de pescado en la región y el país ”.**

Por otro lado, la ex presidenta de GREPALI, como comerciante, maneja una serie de críticas al Estado debido a su rol ausente en la promoción del consumo de pescado en la región y el país. Tomando en cuenta los niveles de desnutrición en la región Loreto, donde el 23.7 % de los menores de cinco años tienen desnutrición crónica y el 53 % de niños de 6 a 35 meses sufren de anemia (ENAH0, 2019), la entrevistada no comprende cómo no se incluye pescado regional en los proyectos Qali Warma, se capacita para hacer productos con valor agregado como hamburguesas de pescado o alimentos procesados con pescado de la región<sup>43</sup>, entre otras iniciativas. Siempre demanda a las autoridades mayor iniciativa para reactivar el consumo de pescado, pues este cada vez es menor en los centros urbanos por el ingreso cada vez mayor de otros productos más deseados y que confieren mayor estatus social, como el pollo.

Paralelamente, los asociados de GREPALI, dentro de la gestión de la ex presidenta (2018-2020), optaron por aproximarse con una metodología distinta a los comuneros que viven cerca de aquellos nuevos espacios que los pescadores comerciales han ido explorando para ampliar sus espacios de pesca. De esta manera, ella refiere que se optó por ofrecerles algo a cambio que sea justo y que respondiera a sus necesidades, con la finalidad de que les permitieran pescar con tranquilidad y así evitar conflictos. El acuerdo al que se llegó en primera instancia con las autoridades, que luego fue comunicado al pueblo a través de asamblea, fue la contratación de comuneros de la localidad como si fueran parte del equipo de tripulantes y que la cantidad de peces que atraparan serían comprados por la embarcación al mismo precio que en Iquitos, lo cual es casi el doble de lo que podrían conseguir vendiéndolo en su localidad. De acuerdo con la ex presidenta de GREPALI, la propuesta fue aceptada por la población de la comunidad y a la fecha vienen manteniendo una relación armoniosa. Refiere que los comuneros, en vez de que les paguen con dinero, prefieren que les traigan víveres de primera necesidad (arroz, aceite, detergente, ollas y azúcar, entre otras) de la ciudad, pues su precio es más barato en los centros urbanos, especialmente en Iquitos.

La ex presidenta de GREPALI considera que esta es una situación ideal porque, además de verse beneficiados con recursos económicos o productos básicos, los comuneros fiscalizan la pesca de la embarcación, afianzando así los lazos de confianza entre ambos grupos. Es importante destacar que esta modalidad de trabajo de pesca, la cual es nueva, se ha institucionalizado desde su gestión como presidenta del gremio. Es decir, su rol como presidenta del gremio ha sido fundamental para resolver el conflicto que había entre ambos grupos de pescadores.

43/ Esto se podría deber a los estándares sanitarios o a la capacidad de abastecimiento regular.

*“[...] Lo hice dentro de mi gestión como presidenta, con el río Curaray, con la comunidad Urbina. Yo les llamé y les dije a sus autoridades: ‘Las embarcaciones de GREPALI van a irse, pero queremos beneficiarnos ambos’. Yo soy muy directa y quiero que se me entienda. ‘El beneficio de ambos significa que ustedes como comunidades se van a beneficiar, porque ustedes también tienen familia e hijos, así como los pescadores tienen familia e hijos y van a trabajar, porque quieren llevar algo a sus casas’. Yo veo que uno como dueño también quiere ganar algo. Entonces, si todos ganamos, entonces todos bien. ‘Yo les propongo que parte de su producción sea extraída por ustedes los comuneros’, claro en sus términos hablando, ¿no? ‘Entonces este y mis pescadores dejan que se extraiga, pero con estas máquinas’. Perfecto, y todos felices. Me entregan 100 kilos, 150 uno, ¿qué sé yo?, 50 otro y otro y así... los que quieran ir de su comunidad se va, hace su producción y nos entrega.”*

Ex presidenta GREPALI

En relación con la pesca comercial ornamental, Francisco Nava señala que, a partir de la extensa experiencia de trabajo del IBC, identifican un único conflicto que involucra a las pescadoras ornamentales de arahuana (Bajo Putumayo) y pescadores foráneos informales, quienes ingresan sin permiso ni documentos a sus cochas para explotarla y llevarse los peces, tanto los alevinos como los adultos, depredando el recurso. En la misma línea de la pesca informal, también les ha pasado que les permitieron el acceso a pescadores que decían buscar para su subsistencia, pero que pescaron arahuanas. Es en este escenario que los comités de vigilancia son creados, con la finalidad de organizarse para fiscalizar la actividad pesquera en las o la cocha cercana a su pueblo. En el caso de la comunidad de San Martín, Francisco Nava refiere que los comités de vigilancia están compuestos en su mayoría por mujeres. Al estar capacitados para ejercer aquella función, saben que hay un protocolo a seguir cuando identifican pesca irregular. Este es: a) ingresa un pescador informal y es identificado; b) se denuncia o comunica en el pueblo la presencia de este pescador informal; c) el comité de vigilancia sale con sus uniformes, actas de incidencia y le levantan un acta al infractor; d) le quitan el producto (si los peces están vivos, los regresan a la cocha; si están muertos, se donan a la APAFA o al comedor del pueblo); y e) lo llevan a Iquitos con la DIREPRO-L, para que tome el curso del proceso. La última etapa del proceso es muy improbable, pues financiar o costear el traslado de un pescador del Bajo Putumayo a la ciudad de Iquitos por una infracción resulta poco creíble por lo que implica. En ese sentido, observamos que los y las pobladoras de San Martín identificaron un conflicto de intereses con otros pescadores, tanto de la zona o foráneos, que depredaban su sustento de vida y, de esta manera, con el acompañamiento de una ONG, se constituyeron en un comité de vigilancia formado por un grupo de integrantes de la APPA Arahua, además de tener un protocolo para atender aquellos casos de pescadores informales en sus cochas. Lamentablemente, no nos queda claro si es que el conflicto cesó o si esto ha devenido en otros conflictos tanto a nivel interno de la comunidad como intracomunal, ya que fue imposible contactarlos por no contar con señal telefónica.

### 5.3 Percepciones sobre los conflictos pesqueros

En esta parte se abordarán las preocupaciones y percepciones de las mujeres y población LGTBIQ que ha sido posible entrevistar, en torno a aquellos conflictos pesqueros o problemas que pueden afectar el desarrollo de su actividad.

Es importante señalar que, según los testimonios obtenidos, la mayoría de las veces ellas no participan de manera directa en un conflicto o en su resolución. Las únicas entrevistadas que han estado involucradas en conflictos pesqueros son aquellas que han logrado tener participación gremial o en asociaciones a partir de ocupar cargos representativos. Asimismo, solo logramos identificar un caso en que la mujer tuviera participación en la resolución de un conflicto pesquero.

De esta manera, respecto a la **pesca comercial para consumo humano** directo, de acuerdo con la ex presidenta de GREPALI, las preocupaciones de los pescadores agremiados y asociados en Iquitos radican en la cada vez mayor presencia de grupos de conservación (facilitados por el mismo Estado, específicamente PRODUCE, que les impiden cada vez más acceder al recurso) y, en segundo lugar, la disminución del pescado en la dieta familiar iquiteña.

Para ella, esto en la actualidad se traduce en la disminución de embarcaciones pesqueras, pues ya no resulta tan rentable la actividad: solo en el 2010, GREPALI contaba con 32 embarcaciones, mientras que hoy son solo 10; es decir, un tercio<sup>44</sup>. A esto se suma que las instituciones del Estado a nivel regional no muestran un compromiso por sensibilizar a la población sobre la importancia del consumo de pescado para la salud. Ella considera que eso sería de suma importancia para aumentar la demanda de pescado, que en los últimos años ha disminuido. Respecto a sus testimonios, podemos identificar a gran escala que, efectivamente, ha habido un descenso en el consumo de pescado per cápita anual en Loreto, pues según PRODUCE (2014) el consumo promedio anual de pescado en Loreto era de 51.60 kg (muy por encima de la media nacional: 15.4 kilogramos) y en el 2019, según PRODUCE, el consumo se redujo a 44.02 kilogramos, siendo desplazados por Ucayali, con el 44.54 kilogramos de consumo anual de pescado.

*“[...] Yo hice una intervención muy dura y crítica con la DIREPRO en este caso, porque son quienes otorgan los permisos. Yo le dije pues que, a ese paso, ya no van a tener embarcaciones pesqueras. [...] Eso es un problema de más o menos 10 años, amigo, será unos 20 años atrás. Nosotros teníamos, por lo menos, unas 32 embarcaciones pesqueras. En la actualidad, en mi gremio quedamos solamente 10 embarcaciones pesqueras.”*

Ex presidenta GREPALI

<sup>44</sup>/ Si bien esta afirmación puede ser cierta, es importante tomarla con pinzas, ya que podría ser que las embarcaciones pesqueras puedan estar siendo reemplazadas por otra escala de pesca.

**En cuanto a la pesca comercial con fines ornamentales**, los conflictos que identifican las personas entrevistadas varían debido a las zonas en las que despliegan su actividad pesquera, ya que cada una de estas tiene sus propias amenazas. La zona donde se identifican más amenazas o conflictos corresponde al río Nanay (APPA Santa Clara), pues según la entrevistada existe una gran actividad minera en la cabecera del río. Esta se dedicaría a la extracción de oro utilizando químicos como el mercurio, el cual termina drenado en el Nanay y afectando la biodiversidad y la actividad pesquera. Su mayor preocupación reside en que existe una gran cantidad de asociaciones de pescadores artesanales a lo largo del río Nanay y ninguna de ellas, especialmente las que están cerca o colindantes con la actividad minera, se está organizando para hacerle frente a esta amenaza que está atentando contra sus actividades económicas. Es a partir de la inacción de los compañeros agremiados de la cuenca alta que ha empezado a considerar que existe una suerte de colusión entre los comuneros o asociados de la cabecera de cuenca con los mineros ilegales<sup>45</sup>. Un segundo conflicto que identifica es el bloqueo de ciertos espacios para realizar la pesca por parte de los líderes o autoridades de las comunidades, caseríos o localidades. El mismo problema que los pescadores de pesca comercial encuentran. El tercer problema y último problema que reconoce, refiere a una negligencia por parte del Estado, pues no les brindan la atención necesaria a los problemas que atraviesan los pescadores en el Nanay. Es importante destacar que, según la data de archivo, la presencia de la minería ilegal en el Nanay se informa desde el 2019 y también documentan que las autoridades han procedido a destruir las dragas (SPDA, 2019). Sin embargo, en el 2021, la amenaza persiste.

*“[...] es algo preocupante que hoy día, en nuestros tiempos, la minería ilegal que está en el Alto Nanay, que veo que no sé si harán o no harán, quizá, sepan en cuenta las autoridades, porque esa gente sigue con su embarcación de la minería arriba, pero yo veo que nadie hace nada. Porque la realidad nosotros... no sé a dónde recurrir y pedir el gran favor, que por favor vea esa minería ilegal, de que está ahorita en el Alto Nanay, qué de hacer, de alguna u otra manera esos peces se van a desaparecer, eso es alarmante. O sea, claro, nosotros lo que hacemos en prevalecer con nuestros derechos y con nuestro trabajo porque es una rutina diaria.”* Ex presidenta APPA Santa Clara

En líneas generales, la pescadora ornamental de Santa Clara afirma que entre los grupos de pescadores artesanales de la cuenca media y baja del Nanay no existen conflictos, pues cuentan con acuerdos y consensos respecto a las zonas a las que se puede ingresar a pescar, en qué temporadas y qué especies. Asimismo, cuenta que la especie que tiene mayores restricciones de pesca, entre los acuerdos establecidos de las comunidades del Nanay medio y bajo, es la “banda negra” (*Myleus schomburqui*), debido a su elevado precio en el mercado de especies ornamentales. Según el Reglamento de Ordenamiento Pesquero de la Amazonía (2014), la “banda negra” es una especie prohibida de extracción a menos que se cuente con los permisos necesarios o se esté dentro de un programa de manejo pesquero. Ambas autorizaciones deben ser brindadas por el Gobierno Regional, con la aprobación del Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana (IIAP). Respecto al problema de la minería ilegal en la cabecera de cuenca del Nanay, la solución

<sup>45</sup>/ Cabe destacar que menciona constantemente que las nacionalidades de los mineros ilegales son colombiana y brasileña. Sería interesante indagar más sobre si el hecho de que sean extranjeros agudiza más el conflicto.

para ella sería que el Estado, a través de sus distintos órganos, retire definitivamente a los mineros, pues para ella no hay posibilidad de que coexistan ambas actividades.

Respecto a las percepciones o conocimientos que maneja de los conflictos en la zona donde realiza su actividad pesquera, la pescadora ornamental independiente destaca que ella es una persona “correcta” y que no tiene problemas en el desenvolvimiento de su actividad. A partir de las conversaciones de los comuneros de la cuenca del río Tigre, ella reconoce que hay problemas por la pesca indiscriminada que toma lugar en el Marañón, pero señala que ella no está involucrada ni le afecta. Así, notamos una percepción sobre los conflictos en la que mientras una sea “correcta” y haga su trabajo como debe, no va a tener conflictos. Sin embargo, esto también dependerá del arraigo, el espacio en el que históricamente han realizado su actividad y las especies que pescan y, según WCS (2020d), de la disponibilidad del recurso (abundancia o escasez). En ese sentido, la pescadora asociada de la APPA Santa Clara se siente amenazada por la actividad minera, a pesar de que ella está haciendo las cosas correctas. Es decir, ambos casos muestran maneras distintas de relacionarse con los conflictos que existen en su entorno.

**En cuanto a la pesca de subsistencia**, el principal y único conflicto que la pescadora de subsistencia entrevistada identifica, el cual también es un motivo de gran preocupación, es uno que arrastran con el caserío vecino de Libertad, ubicado justo en el caño de la quebrada de Choroyacu, en la provincia de Loreto, espacio predilecto para realizar las faenas. El conflicto se basa en que el caserío de Libertad no permite el ingreso a la quebrada y esta permanece bloqueada por una barrera artesanal construida por los comuneros del caserío. Indica la entrevistada que los comuneros han expuesto que recurrirán a represalias en caso ingresen a la quebrada. Para no agudizar el conflicto con el caserío, la mayoría de pescadores de Lisboa, entre ellos el esposo de la entrevistada, han optado por tomar caminos más largos para llegar a la quebrada por otros lados. Sin embargo, el conflicto entre ambos pueblos se ha agravado con la pandemia de COVID-19, pues los pobladores de Lisboa no dejaron entrar en un par de oportunidades a comerciantes y pescadores de este mismo caserío, por lo que sienten que estas medidas son una venganza o represalia directa contra ellos. Según nuestra informante, desde que se inició el conflicto, hace aproximadamente dos años, han intervenido un par de autoridades, como la Fiscalía, pero el caserío ha hecho caso omiso. Es interesante observar que la entrevistada se queja de que sean las mujeres del caserío quienes den la cara por sus esposos y las que acuden a las reuniones que ha habido para resolver el conflicto, pues es algo que le molesta. En la línea de la dificultad que supone para las mujeres participar en la esfera pública y tener una participación activa en la representación política, como señalamos anteriormente, podría ser que Y no considere que ellas puedan ser las interlocutoras idóneas para resolver el conflicto, lo cual sería interesante de analizar dentro de la localidad de Lisboa.

*“[...] Era prohibido entrar mayormente, ¿no? Y por eso, de esa parte, nosotros no dejábamos llegar gente pues acá a la comunidad. Solamente una persona no más dejábamos llegar para que pueda comprar pues. Para eso pues, para no contagiarnos, mejor dicho. Y de esa manera, ellos pues se molestan con nosotros. Dicen que solo mezquinamos llegar a tal pueblo. Y nosotros, es que nosotros no les mezquinamos, sino está prohibido llegar así, por esta enfermedad. Y de esa manera ellos nos mezquinan la quebrada para no pescar pues, por eso de esa manera peleamos pues. Hemos llegado a un conflicto con la quebrada Chorayacu [...]. Sí pues, por eso, por la pandemia decían pues, que por eso pues, que nosotros estamos mezquinando llegar acá. No es que estamos mezquinando, sino ellos venían, ¿no? Sino los que cuidaban, los policías de acá de la comunidad, ellos decían ‘solamente una persona puede ingresar a la tienda y ahí puede regresar otro que quiera’ [no entendible, 27:53-28:01] y ellos se han sentido mal pues, que nosotros estamos botando, que esto, que el otro. Tú sabes cómo es, te imaginan ellos.”*

Comunera de Lisboa

Finalmente, **en la pesca deportiva** identificamos que los que desarrollan esta actividad no cuentan con conflictos latentes con las comunidades vecinas donde realizan su deporte. Sin embargo, uno de los dos entrevistados cuenta que en la comunidad El Chino (río Tahuayo) existió al principio una disputa intracomunal sobre si dejarlo o no practicar la pesca deportiva en los recursos hídricos vecinos a la comunidad. Destaca que hasta la fecha hay un grupo de personas que se oponen a su actividad, pero los líderes de la comunidad les han dado los permisos necesarios. Por ello es que no han tenido ni tienen problemas para ingresar a pescar el día de hoy.

# 6

## CONCLUSIONES



En esta parte se presentan las conclusiones del estudio sobre el rol de la mujer y la población LGTBIQ en la pesca amazónica, considerando las distintas etapas de los cuatro tipos de pesca y los conflictos pesqueros. A la luz del análisis de la bibliografía y la información primaria, estas conclusiones son:

- ▶ En términos generales e históricos, la pesca en el Perú, tanto marítima y continental como amazónica, es percibida como netamente masculina, pero esto se debe a ciertos sesgos: el Estado, la sociedad e, incluso, los mismos grupos sociales dedicados a la actividad pesquera consideran que esta es una actividad masculina. Tal como lo indica la revisión bibliográfica, en muchas sociedades la pesca, además de ser una práctica que brinda alimento y sostén económico a las unidades familiares, también es una actividad que confiere prestigio y estatus a los hombres. Paralelamente, las mujeres siempre han sido posicionadas en roles secundarios o complementarios, y en la mayoría de casos su participación se ve invisibilizada. Asimismo, queda establecido que la mayoría de investigaciones que abordan tanto la pesca continental como marítima están enfocadas en la pesca de subsistencia y comercial para consumo humano (artesanal e industrial); y en su mayoría, estos estudios se basan exclusivamente en las relaciones o dinámicas de la etapa extractiva y no en la cadena productiva de manera integral. Por ello, no sorprende que la participación de la mujer en la actividad pesquera sea invisibilizada, pues, como mencionamos, las investigaciones se enfocan en la actividad extractiva de la pesca de subsistencia y la comercial (tipos de pesca más investigados), dejando de lado los momentos previos y posteriores a la captura, como el procesamiento y la comercialización. Estas dos

tareas no son socialmente tan valoradas como la extracción y son percibidas como una extensión de sus labores domésticas, adjudicadas de acuerdo con el sexo. Además, debe tomarse en cuenta que en los espacios rurales y más tradicionales es usual encontrar que la mujer “prepara” al hombre para la pesca. Este es un aspecto sobre el cual sería interesante profundizar en un estudio posterior con información obtenida sobre el terreno.

- ▶ En cuanto al rol de los temas de género en la pesca, se ha identificado que las investigaciones en torno a la pesca de subsistencia, desde las ciencias sociales, muchas veces, aunque de manera tangencial, abordan la participación femenina, pero no se enfocan en las relaciones de género, por lo que la participación de las mujeres, nuevamente, queda en segundo plano. Es importante destacar que, dentro del ámbito de la pesca continental, la escasez de data se agudiza cuando se intenta indagar sobre otros tipos de pesca que, si bien no son tan comunes, existen y se practican en la Amazonía, como la pesca ornamental y la deportiva.
- ▶ En contraste con la literatura sobre pesca, las mujeres en la Amazonía sí participan en la pesca de distintas maneras y niveles. Se evidencia, a partir de la literatura y entrevistas, que hay una identificable participación femenina y nos atreveríamos a decir que su rol es tan importante como el masculino, pues sin las funciones que cumplen dentro de la cadena productiva los hombres tendrían que asumir el rol de procesamiento y comercialización en su totalidad, lo cual implicaría para ellos otras lógicas de trabajo. Esto no significa que no se encarguen muchas veces de cumplir esos roles, pero, dada la división sexual del trabajo, se espera muchas veces que ellas realicen esas tareas.
- ▶ En este estudio se ha realizado una exploración sobre el rol de la mujer en las etapas de los cuatro tipos de pesca. Se ha encontrado que la mayor presencia femenina en la etapa extractiva de los tres tipos de pesca donde hemos identificado su participación (en la deportiva no hubo condiciones de participación femenina) reside en la pesca ornamental. Al respecto, es interesante observar que es un tipo de pesca que, a diferencia de la comercial para consumo humano, presenta dos características favorables para la participación femenina: por un lado, no exige ausentarse largas jornadas de tiempo (a menos que se lo propongan); y, por otro, requiere de otras habilidades, como precisión, cuidado y paciencia, que, según las mujeres entrevistadas y, sobre todo, algunos expertos, son más frecuentes entre las mujeres. Esto no significa que los hombres que realicen esta actividad no las tengan, sino que al estar relegadas del imaginario social como pescadoras en la etapa extractiva y observar tanta participación de las mujeres, los atributos que se observan o se rescatan son esos. Esto, nuevamente, puede estar asociado con sus labores domésticas y de crianza, pues estas requieren de mucha paciencia y cuidado.
- ▶ Dentro de la cadena productiva de la pesca comercial para consumo humano, se identifican tres espacios en la pesca que son netamente masculinos y que en muchos casos impiden por sus propias configuraciones sociales el acceso a mujeres. Estos son: a) las embarcaciones pesqueras, b) las asociaciones o gremios de pescadores, y c) el puerto pesquero. En el caso de las embarcaciones pesqueras, nos queda claro que existe mucha reticencia por parte de los armadores y capitanes de embarcaciones a trabajar con mujeres, pues, según las

entrevistadas, pueden considerarlas no aptas para las labores que la actividad requiere y también creen que es de mala suerte tener a una mujer en la embarcación. Las mujeres no son ajenas a estas percepciones y esto también puede tener efectos en sus ánimos para participar o involucrarse en la actividad. En el caso de las asambleas, estas implican que las mujeres deben estar agremiadas, pero no consideran sus opiniones al mismo nivel que las de un hombre. Esto se evidencia en el testimonio de la ex presidenta de GREPALI, cuyas opiniones o recomendaciones, a pesar de ostentar el cargo más importante, no eran al principio valoradas o eran respondidas con agresiones verbales. Finalmente, al ser la etapa extractiva de la pesca comercial para consumo humano casi en su totalidad masculina, el puerto se convierte en un espacio de hombres. En este el último espacio, además, se registra violencia contra la población LGTBIQ. En ese sentido, muchos hombres pescadores, con la finalidad de probar su masculinidad frente a sus pares, muchas veces acosan a algunas mujeres y a personas LGTBIQ. Esto sucede especialmente con aquellos cuerpos feminizados (mujeres trans y hombres gays amanerados o visiblemente homosexuales; y mujeres jóvenes).

- ▶ La pesca de subsistencia es aquella donde se observa una división sexual del trabajo más pronunciada. Suele estar relacionada con las comunidades ribereñas e indígenas y, en su mayoría, estas familias de zonas rurales desarrollan diferentes actividades de subsistencia —como la pesca, la agricultura, la participación política y trabajos asalariados, entre otras— que se reparten (no necesariamente de manera equitativa) entre hombres y mujeres. En este escenario, son los hombres los sujetos que desarrollan todas las labores de corte público: faenas de pesca, cargos políticos y trabajos asalariados, entre otros. Y las mujeres, las labores asociadas al hogar: huerto, crianza de los hijos, lavar la ropa, acarrear agua, cocinar, reuniones de APAFA, y llevar a la posta a los hijos en caso estén mal de salud, entre otras. Dado que muchas veces los hombres pescadores se ausentan por varios días o semanas para pescar, son también las mujeres quienes asumen sus labores: ir a la chacra y cosechar el plátano o yuca, asistir a las reuniones comunales en representación de sus esposos y pescar. Respecto a esto último, como hemos indicado, se trata de faenas muy cercanas al hogar, a través de la instalación de trampas en las orillas del río (época secante) o en las tahuampas (época de creciente). En ese sentido, muchas mujeres de zonas rurales loretananas sí pescan, en diferente escala (tipo de herramientas a las cuales puede acceder), razón (alimentar a los hijos y a ella) y medida (volúmenes), pero su participación es real.
- ▶ En términos generales, al ordenar la participación de la mujer en la pesca en Loreto de mayor a menor participación, es posible afirmar que se ha notado una mayor participación de la mujer en la fase extractiva en la pesca ornamental, seguida por la pesca comercial y, por último, por la pesca de subsistencia (esta última debido a que no lo reconocen ellas mismas). A partir de las entrevistas, vemos que, con excepción de la comunidad San Martín, en el Bajo Putumayo, lo señalado por el ex trabajador del IBC refleja en gran medida los hallazgos de la literatura social sobre la mujer en la pesca continental. En cambio, la gran participación de la mujer en la pesca ornamental pone en cuestión el espacio de la pesca como un espacio netamente masculino. En cuanto a la pesca deportiva, lamentablemente no hemos identificado la participación de mujeres.

- ▶ En cuanto a la relación entre género y conflictos pesqueros, se ha encontrado una participación escasa de mujeres en conflictos pesqueros. La mayoría de las veces ellas no participan de manera directa en un conflicto o en su resolución. La única entrevistada que ha estado involucrada en conflictos pesqueros logró primero tener una participación gremial a partir de ocupar cargos representativos. Al respecto, a partir de la literatura y los testimonios recogidos, hemos visto que la mujer tiene varios obstáculos para participar en las organizaciones pesqueras. Ya sea por la organización social de las comunidades —según la cual el hombre es el portavoz del hogar en la esfera pública y la mujer limita su participación a la esfera doméstica— o porque existe una tendencia a que las asociaciones convoquen únicamente a personas que se dedican a la fase extractiva —es decir, principalmente hombres— y releguen a las personas encargadas de las otras etapas de la cadena de valor, como el procesamiento y el comercio —fases en las que se concentra la participación femenina—. Por ende, podríamos inferir que la limitación a la participación de las mujeres en la esfera pública repercute en su participación en los conflictos pesqueros. Es decir, respecto a la información recabada, se observa que las mujeres participan en un conflicto cuando forman parte de una organización social pesquera, mientras que si no han formado parte de alguna, su involucramiento en el conflicto es secundario o indirecto. De esta manera, existe una relación directa entre participación en organizaciones sociales pesqueras e involucramiento en conflictos pesqueros y su solución.
  
- ▶ Finalmente, en cuanto al rol de la mujer en la resolución de conflictos pesqueros, considerando lo anterior, solo logramos identificar el caso expresado por la ex presidenta de GREPALI, quien en su gestión logró crear acuerdos y consensos con localidades o comunidades rurales para que les permitieran pescar en los recursos hídricos aledaños a sus pueblos. En ese sentido, logró involucrar en las faenas de pesca a los pescadores de las comunidades, a través de remunerar su pesca a un precio muy cómodo para ellos. Esto, con el tiempo, afianzó el vínculo y permitió, además, que los pobladores puedan ser testigos de las prácticas de manejo pesquero que los pescadores de la asociación realizan.

# 7

## RECOMENDACIONES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES



A continuación, se presentan las recomendaciones, tomando en cuenta futuros estudios en la temática.

- ▶ Considerando el carácter exploratorio de esta investigación, recomendamos seguir profundizando sobre el tema de la participación de mujeres y población LGTBIQ en la pesca continental y, específicamente, la amazónica. Si bien los resultados muestran algunas constantes, sería importante recoger la experiencia de más pescadores y pescadoras de manera presencial y profundizar en los siguientes puntos:
- ▶ Modos de organización en la pesca según género. Tomando en cuenta la distinción que hace la ex presidenta de GREPALI respecto a sus fórmulas de contratación de personal pesquero en comparación con sus compañeros hombres.
- ▶ Las dificultades y/o motivaciones para participar en las asociaciones pesqueras por parte de las mujeres y población LGTBIQ.
- ▶ En la pesca de subsistencia, recomendamos examinar las diferencias en el uso de la producción según quién pesque (hombre o mujer) y la distribución de las ganancias económicas. Corroborar si hoy las niñas y adolescentes aprenden a pescar y comprender cómo se transforma la participación de la mujer en la pesca en las distintas etapas de su vida.

- ▶ Para entender mejor las distintas regulaciones sobre el acceso, conocimiento y participación de las mujeres en la pesca de subsistencia practicada por comunidades ribereñas, sugerimos que se revisen las cosmovisiones de las comunidades y los mitos en torno a la pesca y la construcción del género, percepciones y conceptos sobre qué atributos deben tener las mujeres en este tipo de pesca. Para el caso de la pesca comercial y los pescadores que usualmente provienen de las ciudades, es conveniente estudiar las percepciones y conceptualizaciones que son recurrentes entre los pescadores y el rol de las mujeres en actividades específicas o preparatorias para la “buena pesca”.
- ▶ Para tener una mayor comprensión de la participación de mujeres y población LGTBIQ en el proceso de los conflictos pesqueros, sugerimos complementar las entrevistas a representantes del Estado y actores de los conflictos sociales, con observaciones de las asambleas y reuniones donde se discutan estos conflictos. Asimismo, es importante contrastar la información obtenida con literatura social sobre la organización política en la Amazonía y la participación femenina en ella. También valdría la pena investigar en posteriores estudios si la población LGTBIQ, en las actividades pesqueras, asume más el rol de las mujeres o si estas actividades resultan más atractivas para el grupo que lo hace y a qué factores se debe ello.
- ▶ Estudiar otras experiencias de gestión de conflictos pesqueros donde se haya tenido como objetivo buscar la equidad —de género y étnica, entre otras—, tanto a nivel nacional como internacional.
- ▶ Realizar estudios comparativos entre asociaciones o comunidades pesqueras con una alta participación femenina y con una baja participación femenina en la fase extractiva de la pesca. De esa manera, se podría explorar las diferencias en la valoración del trabajo de la mujer en la pesca y sus posibilidades de participación en la esfera pública y política.

## 8

## BIBLIOGRAFÍA



Agudelo, E. (2015). La pesca en la Amazonía: un servicio ecosistémico en riesgo. *Revista Colombia Amazónica* nro. 8, 181-187.

Avendaño, P. y Decoster, J. (coord.) (2004). *Los desafíos de la pesca en el siglo XXI: propuestas para una gestión sostenible de los recursos marinos*. FPH-CBC.

Belaunde, L. E. (2009). *Una visión de conjunto sobre las relaciones de género en la Amazonía peruana*. Libro en preparación.

Belaunde, L. E. (2018). Impactos de la explotación de hidrocarburos sobre las mujeres de los pueblos indígenas de la Amazonía peruana. En Chirif, A. (Ed.), *Deforestación en tiempos de cambio climático*. IWGIA.

Castañeda Camey, I., Sabater, L., Owren, C. y Boyer, A. E. (2020). *Vínculos entre la violencia de género y el medio ambiente: la violencia de la desigualdad*. UICN.

Castro-Díaz, L., López, M. C. y Morán, E. (2018). Gender-Differentiated Impacts of the Belo Monte Hydroelectric Dam on Downstream Fishers in the Brazilian Amazon. En *Human Ecology*, nro. 46, 411-422. <https://doi.org/10.1007/s10745-018-9992-z>

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2021). *Relatoría sobre los derechos de las personas LGBTI: Algunas precisiones y términos relevantes*. <https://www.oas.org/es/cidh/lgtbi/mandato/precisiones.asp>

- Congreso de la República (2015). *Informe temático N.º 140/2014-2015: estado situacional de la pesca artesanal en la selva del Perú*.
- Díaz, I. (2016). *Gendered networks, Gendered Livelihoods. Fishing, Healing and Homegardening among the Tsimane, Bolivian Amazonia* [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona. Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals. <https://ddd.uab.cat/record/166202>
- Espinosa, C. M. (2010). Why Gender in Wildlife Conservation? Notes from the Peruvian Amazon. *The Open Anthropology Journal* nro. 3, 230-241.
- Espinosa, N. (2017). *La configuración del espacio (social) de la pesca artesanal en balsilla en la caleta de La Tortuga, Piura: usos y representaciones del espacio entre los pescadores de balsilla* [Tesis de licenciatura]. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/9178>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2016). *The State of World Fisheries and Aquaculture 2016. Contributing to Food Security and Nutrition for All*. <http://www.fao.org/3/a-i5555e.pdf>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2017). *Towards Gender-Equitable Small-Scale Fisheries Governance and Development – A Handbook*.
- García-Carhuayo, A. (2001). Género en la pesca artesanal en el Perú. *Investigaciones Sociales* vol. 7, 43-67
- Gavaldón, A. y Fraga, J. (2011). Rompiendo esquemas tradicionales en la pesca artesanal: las mujeres trabajadoras del mar en San Felipe, Yucatán, México. En Alcalá, G. (Ed.), *Pescadores en América Latina y el Caribe: espacio, población, producción y política*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gee, J. (2016). Promoting Women's Empowerment in Fisheries and Aquaculture. FAO. <http://www.fao.org/3/i6623e/i6623e.pdf>
- Godoy, C., Mojica H. O., Ríos, V. M. y Mendoza, D. H. (2016). *El rol de la mujer en la pesca y acuicultura en Chile, Colombia, Paraguay y Perú*. FAO.
- Gonzales, S. (2017). Antropología del parentesco en Babilonia: estudio de los grupos consanguíneos y residenciales en el periodo paleobabilónico. Universidad de Barcelona. [https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/458763/SGM\\_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/458763/SGM_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Gopal, N., Hapke, H. M., Kusakabe, K., Rajaratnam, S., Williams, M. J. (2020). *Expanding the Horizons for Women in Fisheries and Aquaculture. Gender, Technology and Development*. <https://doi.org/10.1080/09718524.2020.1736353>.

Instituto Nacional de la Mujer de Mexico (INMUJERES). (2021). *Glosario para la Igualdad. División sexual del trabajo*.  
<https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/division-sexual-del-trabajo>

Krushelnytska, O. (2015). *Toward Gender-Equitable Fisheries Management in Solomon Islands*. World Bank. <http://documents1.worldbank.org/curated/en/467721468187800125/pdf/98279-WP-P146728-Box385353B-PUBLIC-ACS.pdf>

Lagos, N. (2015). *Aproximaciones sobre las actividades de pesca en la Amazonía: consideraciones para una arqueología de la pesca amazónica*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Langill, J. C. (2020a). The co-production of gendered livelihoods and seasonal livelihoods in the floodplains of the Peruvian Amazon. En *Gender, Place & Culture*, nro. 28:8, 498-521. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2020.1781796>

Langill, J. C. (2020b). The Nature of Gender Relations: The Changing Language of Gender amid Anthropogenic Climate Change in Amazonian Peru. En Brunn, S. y Kehrein, R. (Eds.), *Handbook of the Changing World Language Map*. Springer, Cham. 1-21 [https://doi.org/10.1007/978-3-319-73400-2\\_231-1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-73400-2_231-1)

Larranaga, I., Arregui, B. y Arpal, J. (2004). *El trabajo reproductivo o doméstico*. Universidad del País Vasco. *Gaceta Sanitaria*, nro. 18:4.  
[https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0213-91112004000400007&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0213-91112004000400007&script=sci_arttext&tlng=en)

Ley General de Pesca. (2001) D. L. No. 25977 y Reglamento de la Ley General de Pesca D. S. No. 012-2001-PE. *El Peruano*. <https://diariooficial.elperuano.pe/pdf/0062/LEYGENERALDEPESCA.pdf>

Ley General de Pesca (1992). Decreto de Ley 25977. Ley General de Pesca. [https://www.peru.gob.pe/docs/PLANES/102/PLAN\\_102\\_2014\\_RDIRECTIVA\\_20133.pdf](https://www.peru.gob.pe/docs/PLANES/102/PLAN_102_2014_RDIRECTIVA_20133.pdf)

Magalhaes, A., Da Costa, R., Da Silva, R., y Cajueiro, L. (2006). The role of women in mangrove crab (*Ucides cordatus*, Ocypoidae) production process in North Brazil (Amazon region, Pará). *Ecological Economics*, nro. 61, p. 559-565.

Mendoza, D. (2015). *Consultoría sobre el análisis del rol de la mujer en los sectores de la pesca y la acuicultura en el Perú. Informe final*. FAO Perú.

Ministerio del Ambiente (MINAM). (2012). *Área de Conservación Regional Tamshiyacu-Tahuayo*. <http://siar.minam.gob.pe/loreto/mapas/area-conservacion-regional-tamshiyacu-tahuayo>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP). (2016). *Violencia basada en género. Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del Estado*. [https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgcvg/MIMP-violencia-basada\\_en\\_genero.pdf](https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgcvg/MIMP-violencia-basada_en_genero.pdf)

Ministerio de la Producción. (2009). Decreto Supremo No. 015-2009-PRODUCE. Reglamento de Ordenamiento Pesquero de la Amazonía Peruana. <http://www2.produce.gob.pe/dispositivos/publicaciones/2009/mayo/ds015-2009-produce.pdf>

Ministerio de la Producción. (2014). Resolución Ministerial No. 032-2014-PRODUCE. <http://www2.produce.gob.pe/dispositivos/publicaciones/rm032-2014-produce.pdf>

Ministerio de la Producción (2019). *Anuario estadístico pesquero y acuícola 2019*. <https://ogeiee.produce.gob.pe/index.php/en/shortcode/oe-documentos-publicaciones/publicaciones-anuales/item/949-anuario-estadistico-pesquero-y-acuicola-2019>

Ministerio de la Producción (2014). *A comer pescado: reporte informativo Loreto*. [https://www.acomerpescado.gob.pe/wp-content/uploads/2015/08/PNACP\\_Report-Inform-LORETO.pdf](https://www.acomerpescado.gob.pe/wp-content/uploads/2015/08/PNACP_Report-Inform-LORETO.pdf)

Navarro, A. (2011). De pescadoras libres a pescadoras reguladas. La pesca artesanal ribereña de la curvina golfina entre mujeres indígenas cucapá. En Alcalá, G. (Ed.), *Pescadores en América Latina y el Caribe: espacio, población, producción y política*. Universidad Nacional Autónoma de México.

No Tengo Miedo. (2016). Diagnóstico de la situación de violencia de las poblaciones LGTBIQ en el Perú. Transito Vías de Comunicación Escénica.

Ocampo-Raeder, C. (2011). “El mar no termina en la arena”: heterogeneidad, identidad y género en familias de pescadores artesanales en Máncora. *Debate Agrario*, nro. 45, p. 14-21.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). *Trabajo decente*. <https://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang-es/index.htm>

Pinedo, D. (2008) La orfandad de los peces: uso consuetudinario de los recursos pesqueros en la cuenca del río Pichis, Perú. En Pinedo, D. y Soria, C. (Eds.), *El manejo de las pesquerías en los ríos tropicales de Sudamérica*. Mayol Ediciones S. A., pp. 75-142

Rocha, M. S. P., Santiago, I. M. F. L., Cortez, C. S., Trindades P. M. y Mourão, J. S. (2012). Use of fishing resources by women in the Mamanguape River Estuary, Paraíba state, Brazil. *Anais da Academia Brasileira de Ciências*, nro. 84 (4), p. 1189-1199.

Ruiz, A. et al. (2012). Impactos de la pesquería ornamental en la comunidad de Santa Clara, río Nanay. *Conocimiento Amazónico*, 3(2), 109-130.

Sociedad Peruana de Derecho Ambiental. (2019). *Loreto: Minería ilegal amenaza el río Nanay y dos áreas protegidas*. <https://www.actualidadambiental.pe/loreto-mineria-ilegal-amenaza-rio-nanay-y-dos-areas-protegidas/>

Tory, S. (2019). Searching for Keith. *Hakai Magazine* (9 de julio de 2019). <https://www.hakaimagazine.com/features/searching-for-keith/>

VanDamme, P., Carvajal-Vallejos, F., Rúa, A. y Becerra, P. (2011). Pesca comercial en la Amazonía boliviana. En *Los peces y delfines de la Amazonía boliviana. Hábitats, potencialidades y amenazas*. INIA, Cochabamba, Bolivia. 247-291

Wildlife Conservation Society (WCS). (2020a). Pesquerías en Loreto. Amenazas emergentes y presiones prevalentes. <https://peru.wcs.org/es-es/WCS-Peru/Publicaciones.aspx>

Wildlife Conservation Society (WCS). (2020b). Familias de pescadores: saberes y prácticas en un contexto de amenaza. Una aproximación cualitativa en comunidades de la cuenca del Marañón. <https://peru.wcs.org/es-es/WCS-Peru/Publicaciones.aspx>

Wildlife Conservation Society (WCS). (2020c). Familias de pescadores: saberes y prácticas en un contexto de amenaza. Una aproximación cualitativa en comunidades de la cuenca del Ucayali. <https://peru.wcs.org/es-es/WCS-Peru/Publicaciones.aspx>

Wildlife Conservation Society (WCS). (2020d). Caracterización de los principales conflictos pesqueros en la región Loreto. <https://peru.wcs.org/es-es/WCS-Peru/Publicaciones.aspx>

Wildlife Conservation Society (WCS), Instituto Tecnológico de la Producción (ITP). (2021). Recursos pesqueros de la Amazonía: Guía sobre el valor nutricional de los peces comerciales en Loreto. <https://peru.wcs.org/es-es/WCS-Peru/Publicaciones.aspx>

Zacarkim, C. E., Piana, P. A., Baumgartner, G. y Rocha Aranha, J. M. (2015). The panorama of artisanal fisheries of the Aragua River, Brazil. *Japanese Society of Fisheries Science*. <https://doi.org/10.1007/s12562-015-0853-z>.

# 9

## ANEXOS



### 9.1. Instrumento I: Entrevista semiestructurada dirigida a mujeres pescadoras

#### Perfil

1. Nombre y apellidos
2. Edad
3. Estado civil
4. Si está casada: ¿a qué se dedica su esposo? [Identificar si ella apoya o también comparte responsabilidades con su esposo]
5. A parte de la pesca, ¿se dedica a otras actividades? ¿Cuáles?

#### Actividad pesquera (mujeres dedicadas a la extracción)

1. ¿Usted pesca? ¿Qué tipo de pesca practica?
2. ¿Desde cuándo se dedica a la pesca?
3. Cuéntenos paso por paso cómo es un día o faena de pesca. ¿Su esposo alguna vez la ha acompañado a pescar?
4. ¿Sus hijos alguna vez la han acompañado a pescar? ¿Sus hijas alguna vez la han acompañado a pescar? ¿Por qué?
5. ¿Cómo le ayuda su esposo cuando usted tiene que salir a pescar?
6. ¿Qué habilidades considera importantes para pescar? ¿Todos las poseen?
7. ¿Considera que una mujer se puede desempeñar bien en la pesca? ¿Por qué? ¿Conoce a alguna otra mujer que se dedique al rubro de la pesca?
8. ¿Considera que los hombres pescan mejor que las mujeres? ¿Por qué?

9. ¿Por qué cree que hay pocas mujeres pescadoras? ¿A qué se debe?
10. ¿Considera que una persona lesbiana se puede desempeñar bien en la pesca? ¿Por qué?
11. ¿Considera que una persona homosexual se puede desempeñar bien en la pesca? ¿Por qué?
12. ¿Considera que una persona transgénero<sup>46</sup> se puede desempeñar bien en la pesca? ¿Por qué?
13. A parte de la fase extractiva, ¿qué otras actividades componen la cadena pesquera (ej. preparación de herramientas, procesamiento del pescado, comercialización, etc.)? ¿Quiénes realizan estas actividades? ¿Por qué?
14. ¿Cómo varían las rutinas de pesca en cada estación? [Explorar donde haya mayor participación de mujeres o LGTBIQ]

### Rol de la mujer y LGTBIQ y trabajo no remunerado

1. ¿En su hogar consumen pescado? ¿Por qué?
2. ¿El pescado que consumen en sus hogares es el mismo que usted pesca?
3. ¿Compran pescado? ¿Dónde? ¿Quién es la persona encargada de hacer esas compras? ¿Por qué?
4. ¿Quién es responsable del salado y retaleo del pescado? ¿Por qué?
5. En su hogar, ¿quién es responsable de conservar el pescado salado? ¿Por qué?
6. Luego de pescar, ¿quién es responsable de vender lo pescado? ¿Dónde lo venden? ¿Por qué?
7. ¿Alguno de los caseros o caseras que le compran o venden el pescado en el puerto son LGTBIQ?
8. ¿Alguno de los caseros o caseras que le compran o venden el pescado en el mercado son LGTBIQ?

### Conflictos pesqueros

1. ¿Cuáles considera que son los motivos principales de los conflictos pesqueros? ¿Por qué?
2. ¿De qué manera estos conflictos les están afectando a usted y a su familia?
3. ¿De qué manera estos conflictos están afectando a su organización o asociación?
4. ¿Siempre se han dado estos conflictos? ¿Desde cuándo? ¿Por qué?
5. ¿Identifica la participación de mujeres en estos conflictos? ¿Cómo participan?
6. ¿Identifica la participación de personas LGTBIQ en estos conflictos? ¿Cómo participan?
7. ¿De qué manera cree que estos conflictos podrían solucionarse?
8. ¿Cuál es su percepción del rol del Estado en estos conflictos? ¿Por qué?

<sup>46</sup> Una persona transgénero es aquella que lleva a cabo un desplazamiento desde una posición de género impuesta hacia otra con la que se identifica y en la que busca ser reconocida. Se utiliza esta categoría para indicar el proceso de transición de género, que es variado y cambia de persona a persona. Este término incluye a las personas travestis, transgéneros y transexuales (No Tengo Miedo, 2016).

## 9.2. Instrumento II: Entrevista a expertos y especialistas

### Perfil

1. Nombre
2. Institución
3. Cargo y funciones
4. ¿Cuánto tiempo trabaja con el sector pesquero?

### Pesca

1. ¿En qué actividades de la pesca continental se ve mayor presencia de la mujer y la población LGTBIQ? ¿Puede describir esas actividades?
2. ¿Considera que la participación de la mujer y/o la población LGTBIQ en la pesca varía según la temporada? ¿Por qué? ¿Cómo?
3. ¿Conoce alguna mujer o persona identificada como LGTBIQ que sea o haya sido dirigente de alguna organización de pescadores? ¿Cómo la describiría? ¿Cómo describiría su gestión o liderazgo?
4. ¿Quiénes son los actores principales en los conflictos pesqueros? ¿Cómo son sus actitudes?
5. ¿Cómo ha sido el proceso de los conflictos pesqueros que usted ha presenciado/participado/estudiado? ¿Quiénes suelen tomar las decisiones?
6. ¿Qué rol tienen las organizaciones que se dedican a la conservación de recursos naturales en el proceso de los conflictos pesqueros? ¿Quiénes suelen ser sus integrantes? ¿Quiénes suelen ser sus representantes?
7. ¿Qué rol tiene el Estado cuando se trata de conservar los recursos naturales en los conflictos pesqueros?
8. ¿Existen asociaciones de comerciantes? ¿Hay mujeres o población LGTBIQ que integren estas asociaciones?

### Enfoque de género

1. ¿Usted sabe o está al tanto de lo que significa el enfoque de género? ¿Alguna vez ha recibido alguna capacitación o sensibilización respecto al tema? ¿Qué le pareció?
2. ¿Considera usted que es un tema relevante en el rubro de la pesca? ¿Por qué?
3. ¿Considera que existe un enfoque de género en el marco legal vigente para la pesca continental? ¿por qué?
4. ¿Considera que debería contemplarse? ¿Por qué?

### 9.3. Instrumento III: Guía de entrevista abierta a personas LGTBIQ

#### Perfil

1. Nombre y apellidos
2. Edad

#### Participación en la actividad pesquera

1. Tipo de trabajo
2. Años en lo que trabaja en el rubro
3. Día a día de trabajo (horarios, desplazamiento, tiempos)
4. Pescados que vende y cómo los vende
5. Trabajo en el mercado

#### Participación LGTBIQ en la pesca

1. Personas de la comunidad que trabajen en la pesca (extracción)
2. Personas de la comunidad que trabajen en el puerto (procesamiento y comercialización)
3. Personas de la comunidad que trabajen en la venta de pescado
4. Indagar sobre las razones de la poca participación

#### Dificultades y conflictos

1. Problemas al realizar su trabajo
2. Conflictos con otros actores
3. Violencia de género en el mercado o puerto

## 9.4 Instrumento IV: Guía de entrevista abierta a pescadores deportivos

### Perfil

1. Nombre y apellidos
2. Edad
3. Estado civil
4. ¿Con qué fines realiza la pesca deportiva? [Diferenciar fin recreacional y lucrativo —como guía de pesca deportiva—]

### Experiencia en la pesca deportiva

1. ¿Desde cuándo se dedica a la pesca deportiva? ¿Cómo aprendió?
2. ¿Con qué frecuencia sale a pescar?
3. ¿Qué técnicas de pesca emplea?
4. ¿Con quién sale a pescar?
5. ¿Dónde pesca (río, quebrada, caño o cocha, y en qué temporada)? ¿Ha cambiado en el tiempo? ¿Por qué?
6. ¿Alguien más pesca en esa zona? ¿Ha cambiado en el tiempo? ¿Por qué?

### Percepciones sobre conflictos pesqueros

1. Al momento de pescar, ¿tiene o ha tenido tensiones con alguna persona o grupo?
2. Si responde que sí:
3. ¿Cuáles fueron los motivos?
4. ¿Se ha podido resolver el conflicto? ¿Cómo? ¿Por qué?
5. Si responde que no:
6. ¿Tiene conocimiento de algún conflicto pesquero?
7. ¿Cuáles considera que son los motivos principales de los conflictos pesqueros? ¿Por qué?
8. En ambos casos:
9. ¿Estos conflictos le afectan de alguna manera? ¿Cómo? ¿Por qué?

### Percepciones sobre la participación de la mujer en la pesca

1. ¿Conoce mujeres pescadoras?
2. Si responde que sí:
3. ¿De dónde son? ¿A qué tipo de pesca se dedican?
4. ¿Alguna vez ha trabajado con una guía de pesca o botera mujer? ¿Cómo fue esa experiencia?
5. A partir de su experiencia con comunidades pesqueras, ¿cómo cree que participa la mujer en la pesca? ¿Por qué cree que sucede eso?
6. En caso haya tenido algún conflicto con otros grupos de pescadores: en el proceso de resolver el conflicto o tensión con otros pescadores, ¿ha identificado a alguna mujer como representante de un grupo pesquero o comunidad? ¿Cuál? ¿Qué rol tenía?

---

# GÉNERO Y PESQUERÍAS EN LA AMAZONÍA:

UNA APROXIMACIÓN AL ROL Y PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES Y POBLACIÓN  
LGTBIQ EN LA PESCA Y SUS CONFLICTOS EN LA REGIÓN LORETO



[perú.wcs.org](http://perú.wcs.org)



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

